



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA

ffyl

**LA PROBLEMÁTICA EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA**

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA Y  
LITERATURA HISPÁNICA

PRESENTA

**JUANA ARTIGAS LEDESMA**

DIRECTORA DE TESINA: MTRA. CECILIA CONCEPCIÓN CUÁN ROJAS

NOVIEMBRE DE 2014

---

## DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Durante el transcurso de este proyecto, he encontrado obstáculos que han retardado su término, y que a veces me han desalentado, sin embargo, el recuerdo de las personas que han confiado en mí, ausentes o presentes en este mundo, ha sido la fuerza motora que me ha impulsado para llevar a término este proyecto. A todos aquellos que han influido en la realización de esta tesina les manifiesto mi gratitud, porque sin ellos saberlo, han sido pieza clave que hoy me permite un logro más.

Dedico este trabajo a mis padres: Matilde Ledesma Hernández y Manuel Artigas Florentino (†), desde donde estén les hago llegar mi agradecimiento por darme la oportunidad de una maravillosa vida y por impulsarme a emprender el vuelo.

Mi hija: María Fernanda, el mejor regalo que Dios me ha dado. Por las horas robadas.

Mis hermanas y hermanos gracias, a cada uno de ustedes le debo haber concluido este proyecto.

A Carolina, su apoyo técnico ha sido invaluable, sobre todo porque ha dejado los brazos de Morfeo para asesorarme.

Mi asesora de Tesina Maestra Cecilia C. Cuán Rojas por brindarme su tiempo, su paciencia, su experiencia, sus conocimientos y por acompañarme a lo largo de la elaboración de este importante proyecto para mí.

Mi coasesor Maestro Francisco Javier Romero Luna por su apoyo y sus acertadas observaciones.

Finalmente agradezco a Dios, por llenar mi vida de bendiciones y mandarme a este mundo con la fe y la confianza necesaria para apreciar lo maravilloso de la vida.

# INDICE

PAG.

## DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO I

#### LA LECTURA BAJO LA LENTE FAMILIAR, SOCIAL Y ACADÉMICA

|  |    |
|--|----|
| I.1 El lector del colegio de bachilleres del estado de puebla dentro del contexto familiar, social y académico ----- | 1  |
| I.1.1 El contexto familiar -----   | 1  |
| I.1.2 El contexto social-----  | 3  |
| I.1.3 El contexto académico-----   | 5  |
| I.2 Los prejuicios en torno a la lectura-----  | 9  |
| I.2.1 La lectura de obras literarias es aburrida porque no tiene dibujitos-----                                      | 9  |
| I.2.2 Los libros son caros-----  | 10 |
| I.2.3 La lectura es para los ancianos-----   | 11 |
| I.2.4 Leer o no leer, cuestión de moda-----  | 13 |
| I.2.5 Leer es para débiles-----  | 17 |
| I.2.6 Tener un biblioteca eleva el status-----   | 18 |
| I.2.7 Es difícil leer -----  | 18 |
| I.3 Consideraciones sobre la lectura y la literatura -----   | 20 |

### CAPÍTULO II ----- 25

#### EL PROCESO DE INICIACIÓN A LA LECTURA ----- 25

|   |    |
|---|----|
| II.1 Enfoques para la iniciación a la lectura-----  | 25 |
| II.2 Los antecedentes literarios del joven lector y el índice de lectores al inicio del semestre----- | 27 |
| II.3 Actitud del lector durante el proceso de lectura.-----   | 30 |
| II.4 Respuesta a los estímulos de la lectura y evaluación-----  | 42 |

### CAPÍTULO III ----- 50

#### BREVES NOTAS SOBRE LA EXPERIENCIA EN LA ENSEÑANZA DE LITERATURA----- 50

|  |    |
|--|----|
| III.1 El rol del maestro en la inducción a la lectura-----         | 50 |
| III.2 Encomiendas para mejorar la enseñanza de la Literatura ----- | 54 |
| III.3. Productos logrados en el momento actual -----               | 63 |

|                    |    |
|--------------------|----|
| CONCLUSIONES-----  | 68 |
| BIBLIOGRAFÍA ----- | 74 |
| ANEXOS-----        | 77 |

## INTRODUCCIÓN

La presente tesina, deriva de un proyecto de investigación para mejorar la enseñanza de la lectura. Dicho proyecto dio inicio en mayo de 2007 y concluyó en febrero de 2008. Se llevó a cabo con alumnos del plantel 19 del COBAEP (Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla), este plantel está ubicado en la ciudad de Acatzingo de Hidalgo del estado de Puebla. El objeto de investigación fueron los alumnos del turno vespertino que estaban a mi cargo: 2° “C” donde impartía Taller de Lectura y Redacción I, 3° “A-B-C”, Literatura I y 5° “B”, la asignatura de Taller de Lenguaje.

Di seguimiento al proceso de lectura de estos cinco grupos, registrando las observaciones en una bitácora, sin embargo para el proyecto de investigación, sólo tomé como muestra el tercer semestre, grupo “C”, con un total de 44 alumnos. La selección se hizo con base en las características que presentaba: la falta de responsabilidad, esto en cuanto a sus trabajos extraescolares; la particularidad ser un grupo muy inquieto e indisciplinado, la manifiesta preferencia por las materias relacionadas con las ciencias exactas y la apatía hacia las materias de lenguaje y en general las de humanidades, además de la negativa por la lectura. Elegí trabajar con este grupo, pues los anteriores mostraban buena disposición a la lectura y mejor disciplina.

En mi papel de facilitadora, considero necesario hacer un trabajo eficaz en la manera de cómo desarrollar en los jóvenes el gusto por leer, crear ambientes adecuados que motiven la lectura, descubrir cómo el joven, se desenvuelve

durante su proceso de acercamiento a la lectura para que, a partir de haber detectado la problemática, busque una alternativa de solución u orientación para habilitarlos como lectores. Los que nos dedicamos a la enseñanza de la literatura, sabemos que esta labor presenta muchas dificultades para realizarlas, soñamos con crear buenos lectores y que, además, esos lectores, lean por placer, parece utópico, sin embargo, considero que podemos lograr cierta influencia si se persiste firmemente en esta empresa; otra razón que motivó este proyecto es que el esfuerzo por fomentar hábitos de lectura, se sume a los esfuerzos que otras personas o instituciones realizan y tenga impacto positivo por lo menos en la persona de los alumnos. Como docente de literatura, considero que el aula debe ser un centro de acción que irradie buenos lectores.

Cuando inicié este proyecto empecé por recabar bibliografía para apoyarme en otros autores, en mi afán por mejorar mi estrategia de inducción a la lectura encontré cuantioso material de investigadores que habían indagado en torno al problema, llamó mi atención el hecho de que la mayoría de ellos parten de la idea de que para generar el placer de leer “el docente no debe añadir una carga al acto de lectura” , entiéndase como “carga” el hecho de solicitar al lector: un reporte de lectura, un comentario oral “obligatorio”, identificar elementos del lenguaje como: cuántos sustantivos o adjetivos se encuentran en la lectura o qué elementos retóricos se encuentran en el texto; hacer una crítica por escrito, y aún, evaluar cuántas o qué obras leen, etc. Esta es, a grandes rasgos, la idea general que he rescatado de autores como: Michèle Petit, Rodolfo Castro, Gabriel Zaid, Juan Domingo Argüelles, Xavier Rodríguez Ledesma, Felipe Garrido, entre otros.

Este trabajo está dividido en tres capítulos, con sus respectivos subtemas. En el primer capítulo denominado **La lectura bajo la lente familiar, social y académica**, se describen esos tres ambientes en los que el joven está inmerso; esto es importante para tener noción de las influencias e ideas que recibe el alumno sobre la lectura; se describen también los diversos prejuicios que los jóvenes tienen sobre el acto de leer, esto es para poder discernir el porqué del rechazo a la lectura. Se analiza también el concepto de lectura que manejan tanto los jóvenes, como los padres y el docente. La idea es que los tres actores manejen el mismo concepto.

El segundo capítulo, **El comportamiento lector**, describe las actitudes de los jóvenes en el proceso de acercamiento a la lectura, basándome en las ideas de los autores mencionados, se aborda el marco referencial donde se explicita a los principales autores en que se basa este trabajo para fomentar la lectura, se describen sus principales puntos de vista para inculcar hábitos lectores. En este capítulo se abordan también, las lecturas previas que el alumno, agente de este estudio, ha realizado.

El tercer capítulo titulado: **Breves notas para enseñar literatura**, se explica cuál ha sido el papel del maestro, durante el proceso de fomento a la lectura, así como los logros obtenidos actualmente.

## **CAPÍTULO I**

### **LA LECTURA BAJO LA LENTE FAMILIAR, SOCIAL Y ACADÉMICA**

#### **I.1 El lector del Colegio de Bachilleres del estado de Puebla dentro del contexto familiar, social y académico**

La enseñanza de la literatura implica un reto importante: formar lectores. La pretensión como docentes del área del lenguaje es enfocarse en desarrollar en nuestros jóvenes, el gusto por la lectura, además de generar el hábito lector, aunque ésta sea una labor titánica, primero porque, para crear lectores, es necesario conocer los gustos, preferencias, entorno social e intelectual que rodea al alumno, para poder comprenderlo y guiarlo hacia el esperado camino a la lectura, lo cual requiere un constante trabajo de sondeo para cada generación con la que haya que trabajar, por lo tanto, el ejercicio docente debe complementarse con la investigación. En 2007, se hizo una indagación sobre el proceso de lectura de los jóvenes bachilleres del plantel 19, turno vespertino, ubicado en Acatzingo de Hidalgo Puebla, los cuales ingresaban a tercer semestre; en ese grado, se imparte la materia de Literatura. La finalidad de esta investigación era mejorar la enseñanza de la literatura, a partir de conocer tres contextos donde el alumno está inmerso: el contexto familiar, social y académico.

##### **I.1.1 El contexto familiar**

Haciendo referencia al contexto familiar, se encontró que las deficiencias lectoras son generadas porque en la mayoría de los casos, los alumnos provienen de hogares donde no es costumbre la práctica de lectura, no importa el estrato social

al que pertenezcan; de hecho, como la población basa su economía en el comercio, los alumnos se han creado la cultura de “hacer dinero” mediante lo práctico, como lo es el negocio, por lo tanto cuando se les trata de inculcar el hábito de la lectura, no encuentran el beneficio material, y aún más, al tener que gastar en la compra de libros, les significa una inversión inútil y hay resistencia para adquirirlos. Por otro lado, los padres requieren del apoyo de los hijos para sacar adelante el negocio al que se dediquen, lo cual impide que los alumnos puedan disponer de tiempo para llevar a cabo sus lecturas, Además, los padres les hacen saber que sólo “están perdiendo el tiempo”. Este hallazgo en la forma de pensar sobre el acto de leer es equiparable a las observaciones que le hacen a Michèle Petit, cuando habla de los tabús de la lectura en las poblaciones rurales de Francia, encuentra comentarios como:

Es malo perder el tiempo, es malo estar inactivo, es malo estar sin hacer nada” luego comenta...Se referían a la memoria de esa época compartida que por mucho tiempo fue garantía de supervivencia en toda Francia rural y que daba al trabajo la categoría del valor más alto y condenaba al ocio. Tal como lo dijo Leóntine, por ejemplo, se fomentaba siempre “lo útil”. Hasta nuestros días se dedica una gran parte de tiempo libre a los pasatiempos útiles, como construir o reparar la casa, hacer talacha, jardinería, cazar, coser o tejer. (Petit: 1999, 109).

No es diferente en Acatzingo, este juicio, sobre la inutilidad de leer, lo han manifestado algunos padres cuando son requeridos por el docente de Literatura, en las entrevistas que se les realizan al final de las evaluaciones. Los jóvenes se forman influidos por estas ideas; el alumno, gradualmente, va adoptando esa forma de pensar de tal manera que cuando llega al bachillerato, ya tiene bien arraigada la idea de que “leer es perder el tiempo”. Así se concluye que para estas

familias, todo aquello que no les reditúe económicamente, es perder el tiempo. La cultura que rodea al joven bachiller de Acatzingo, es materialista y esta circunstancia dificulta el encauce a la lectura.

### I.1.2 El contexto social

Desde la Conquista en la Nueva España, empieza un proceso de inducción a la lectura, durante ese periodo, se hizo realidad el dicho popular, “las letras con sangre entran”, con métodos poco amables da inicio el proceso de lectura en el país pero, en el transcurso del tiempo, en sus diversas etapas, el lector va encontrando motivantes para leer, Doroty Tranck de Estrada enuncia:

Al principio del siglo XIX surgieron otras motivaciones, cívicas o políticas para que la gente aprendiera a leer. Según la Constitución de Cádiz de 1812, el ejercicio del derecho de votar estaría reservado para los ciudadanos que supieran leer y escribir. [...] el aumento en el número de periódicos y folletos referentes a la insurgencia y los acontecimientos políticos sirvió como estímulo para que la gente se informara. (Track de Estrada: 2005; 50).

Se vislumbraba la promesa del nacimiento de un joven país lector, Anne Staples, recuerda la época dorada de la lectura hacía el siglo XIX, después de lograda la independencia de México:

[...] quienes sabían leer podían leer el periódico disponían de mucho más tiempo que el ciudadano común y corriente de hoy en día. Sin teléfono, sin televisión, sin coche que le permitiera vivir lejos de su lugar de trabajo, nuestro hombre del siglo XIX podría leer el periódico con fruición durante toda la tarde, comentar las noticias en el café, entregarse a los placeres de una novela o, si era hombre de familia, compartir su lectura, haciéndola en voz alta, con la parentela, no necesariamente alfabeto como él. (Staples: 2005, 97).

Sin embargo, la modernización y el desarrollo tecnológico, sin proponérselo, frenan de inmediato este avance logrado en materia de fomento a la lectura y para 1920, con la modernización de la imprenta y el desarrollo de la comunicación así como la aparición del cine, deviene la crisis de la lectura. Así lo narra Engracia Loyo: “En los años siguientes aumentó la información internacional y las páginas cinematográficas desplazaron a las literarias, de la misma forma que la aparición del cine alejó a muchos lectores de los libros.” (Loyo: 2005; 249)

Esta revisión de la historia es necesaria para comprender el origen del declive de la lectura que aún hoy en día no se ha podido frenar. Además de dejar constancia cómo la modernidad y el desarrollo tecnológico, fueron adoptados como detractores del libro. Ciudades como Acatzingo, también se ven asediadas por la tecnología. En esta época moderna, el teléfono celular, en primera instancia, es el principal distractor de la lectura; con el acceso fácil que tienen a él, ahora presentes en el aula misma, el celular se convierte en el principal medio para evadirse de las clases a través de los mensajes y acaso la práctica del chat desde el mismo celular. Las redes de internet son caminos escabrosos a través de los cuales, el lector COBAEP, fácilmente se pierde. En lugar de elegir el beneficio de las variadas e interesantes lecturas que puede encontrar, prefiere invertir el tiempo socializando en el chat; el iPod y la tableta son otros distractores por los que el alumno se evade de la realidad y de la lectura.

La tecnología se ha desarrollado para aligerar la vida del hombre, para brindarle comodidades, y en el campo de la lectura, los beneficios son

inconmensurables, poder investigar rápidamente un tema en las redes de internet implica ahorro de tiempo, acceder a una obra literaria, por el mismo medio, es una alternativa para conocer a diversos autores; sin embargo, los jóvenes utilizan la tecnología para dar rienda suelta a largos momentos de ocio, restando tiempo a la lectura.

### I.1.3 El contexto académico.

En lo referente al contexto académico, iniciemos porque el servicio de la biblioteca no siempre está disponible, pues no hay personal suficiente que pueda cubrir en tiempo el horario del turno vespertino, el cual es el objeto de análisis; además del sin fin de obstáculos que hay para acceder a la biblioteca, como el hecho de estar en inventario constante, o que la persona responsable está ocupada en otros menesteres o no llega y, por tanto, no hay quien atienda al alumno cuando éste requiere los libros, de esta manera al alumno se le complica acercarse al acervo bibliográfico, ni siquiera para llevar a cabo sus tareas de las asignaturas. Estas complicaciones fácilmente desalientan al alumno, de tal manera que no ve en la biblioteca un espacio de acceso a la lectura, antes bien, lo desaniman. Por otro lado, hay que señalar que la falta de capacitación del personal que atiende la biblioteca, no permite al alumno circular por ella con la seguridad de que tiene un guía eficaz que le ayude a resolver sus necesidades de investigación o bien les recomiende alguna obra que logre interesar al joven, por el contrario, muchas veces he comprobado las respuestas de la bibliotecaria hacia los estudiantes, negándoles el servicio porque está ocupada o ya va de salida. Esta actitud es así,

porque difícilmente, el personal que atiende la biblioteca es precisamente un buen lector, ni siquiera es lector.

Las autoridades y personal docente juegan un papel importante para inducir al alumno a la lectura y, desafortunadamente, el contexto académico del chico en torno a la lectura, no es el adecuado, en tanto, los docentes, lejos de inducirlos a la lectura, suelen hacer comentarios negativos, con respecto a ésta, así al inicio de curso, en la materia de literatura les solicité indagar qué concepto tienen los docentes en torno a la lectura, esperando que sus respuestas fueran alentadoras, para que el alumno iniciara el curso motivado, pero los resultados obtenidos por algunos de ellos, no cubrieron esta expectativa: “la lectura para mí, no tiene ninguna importancia”, estas respuestas, sobre todo, la dieron los profesores del área de ciencias exactas, donde se nota la influencia del pensamiento materialista, además del analfabetismo funcional que impera, mismo que obstaculiza la enseñanza de la lectura ya que, los alumnos suelen influenciarse por el profesor, la opinión de ellos tiene mucho peso en la toma de decisiones de los alumnos, de la misma manera en su posición en cuanto a la lectura.

El otro caso es de profesores que consideran sus preferencias de lectura como las más viables para inducir a leer a los jóvenes. Les proporcionan solamente, autores como: Carlos Cuauhtémoc Sánchez, Og Mandino, Richard Bach, autores que sólo les aportan beneficios a nivel motivacional. Esta acción se entiende, en primera instancia, porque es importante trabajar el lado humano de los alumnos, el problema no es que se les haga leerlos, el problema está en la

posición del maestro de encajonarlos sólo en la lectura de estas obras, sin abrirles otras perspectivas, de tal manera que el alumno se niega a incursionar en otro tipo de lecturas porque no encuentra lo que en las antes señaladas, en ese tipo de obras encuentran motivación para su vida personal que consideran que no la hay en las obras literarias que se leen en la clase de Literatura. Aunado a esto, como docentes, todavía tenemos que escuchar la “recomendación” de los profesores, sobre el hecho de que debemos fomentar este tipo de lecturas puesto que el alumno las lee con mucho agrado y que si no lee es porque los docentes de literatura no les facilitamos el acceso estas obras; ante lo cual solemos responder que el alumno no necesita un profesor de literatura para acercarlos a este tipo de lecturas pues él accede solo a ellas, nuestra función es hacer que vayan más allá, descubriendo nuevas obras, nuevos autores, igualmente interesantes, para que al comparar, el alumno sea capaz de apreciar las diversas lecturas. Esta circunstancia predispone al alumno en contra de darse la oportunidad de ser conducido hacia otras obras que no sean sólo de temáticas motivacionales o sensacionalistas y esta circunstancia dificulta al maestro la enseñanza de la lectura, aunque es preciso aclarar que esta dificultad la vamos salvando, en la medida que, el alumno, va conociendo otros autores; en capítulos más adelante se expondrá el procedimiento de aproximación a la lectura.

Pero por otro lado, existe también, el grupo de profesores que sí se interesa por la lectura, aunque son los menos, y son ellos los que hacen las veces de embajadores de la lectura, ya que en sus grupos, suelen contar a los alumnos, historias de autores diversos que han leído y logran interesar al alumno a grado

tal que empiezan a buscar la obra para leerla. Lo cual deja claro que si todos los maestros sumaran esfuerzos para inducir a los alumnos a la lectura, sería mucho más fácil desarrollar e inculcar el hábito de la lectura en los jóvenes.

En lo que se refiere a las autoridades (Directores, Subdirectores), de la misma manera, su postura en torno a la lectura influye positiva o negativamente para facilitar o dificultar la enseñanza de la lectura, durante el lapso de diez años aproximadamente, hubo solamente un director que no sólo fue su interés acercar a los alumnos a la lectura, sino que se involucró directamente, participando en los distintos eventos que la academia de lenguaje y comunicación ha llevado a cabo a fin de impulsar el hábito lector, la consecuencia de este hecho se reflejó en el alumno, con el creciente interés por participar más, como lectores, en los eventos culturales realizados en el plantel; sin embargo, la mayoría de directivos no dan importancia a este esfuerzo, cuando se organizan eventos culturales, están ausentes, causando la impresión en los alumnos, de escaso interés por el evento en sí mismo, de manera implícita, también por la lectura. A esto se suma el hecho de que el Director es uno de los que promueven la lectura, encajonando a los alumnos en las obras motivacionales, siendo éste la figura de mayor importancia para el alumno, se convierte en el más grande detractor de la lectura.

En cuanto a la forma de enseñanza de la Literatura y la Redacción, los docentes nos enfocamos a la preocupación por cubrir un programa pues las autoridades del COBAEP y personal externo evalúa el desempeño, en las clases, de los profesores y uno de los rubro que evalúan es el porcentaje cubierto de los programas, éste es un distractor para el maestro que más bien se preocupa por

terminar el programa, y no en las lecturas que el alumno debe hacer o limitando las lecturas en el aula, aunque he creado otras estrategias para que el alumno lea, esto lo comentaré más adelante.

## **I.2. Los prejuicios en torno a la lectura**

Un fenómeno interesante que se observa, en alumnos y padres en el primer contacto con la lectura, es el prejuicio que tienen en torno a ella. Entiéndase prejuicio como “la acción y efecto de prejuzgar (juzgar las cosas sin tener cabal conocimiento o antes del tiempo oportuno) un prejuicio es por tanto, una opinión previa acerca de algo que se conoce poco o mal”.<sup>1</sup>

Durante el proceso de la enseñanza de la lectura se rescatan algunos prejuicios que jóvenes del plantel 19 del COBAEP tienen en torno a la lectura. Estos datos se extrajeron de pláticas con los alumnos y también de los comentarios que me han hecho en clase, estos son algunos de ellos:

### **I.2.1 La lectura de obras literarias es aburrida porque no tiene “dibujitos”**

“La lectura de obras literarias es aburrida porque no tiene dibujitos” suelen decir los alumnos cuando, al inicio del semestre, se les informa que en la materia de literatura van a leer obras, pero esta manifestación es síntoma del distanciamiento que tienen con los libros, del entorno poco favorable en el que están inmersos, como se mencionó anteriormente, es indicio también de la falta de ejercicio mental, esto es, el escaso estímulo de la imaginación. El sinfín de literatura

---

<sup>1</sup> Definición de prejuicio —Qué es, significado y concepto— (26 de enero de 2013). Internet. Disponible en: [definición.de/prejuicio/](http://definición.de/prejuicio/)

ilustrada ha contribuido en la formación de lectores pasivos, es por eso que se les dificulta la lectura de historias que requieren ser imaginadas, interpretadas, como lo exigen las obras literarias por ejemplo; así la pereza mental se convierte en un obstáculo a vencer para iniciar al alumno en la lectura, si de entrada ve en el libro una retahíla de palabras que percibe vacías, poco interesantes, porque no tiene el atractivo del dibujo. La obra literaria, que es la que se les presenta para su lectura, queda entonces en desventaja ante la subliteratura.

### I.2.2 Los libros son caros

Los libros son caros suelen expresar, cuando se les solicita adquirir alguna obra, incluso algún libro de texto para el curso, así padres y alumnos excusan su distanciamiento de la lectura, concibiendo al libro como algo inaccesible por la situación económica, pero es de todos sabidos que esa excusa no es válida, puesto que en nuestro país, afortunadamente, los libros están a disposición de todo el público, por eso existen las bibliotecas públicas, y Acatzingo tiene una, por si fuera poco, en la ciudad de Puebla existen ferias o exposiciones de libros a precio bastante económico, tan es así que queda la interrogante, ¿de qué viven los escritores si sus libros se venden a precios irrisorios?, tal vez por la abundancia de ellos se tienen que rematar, de lo cual da constancia Gabriel Zaid cuando habla de la excesiva producción de libros y la escasez de lectores: “Los demasiados libros agobian a la humanidad...la humanidad publica un libro cada minuto”. (Zaid: 1996 18-57).

Mientras esta situación es catastrófica para el escritor, no lo es para el lector para el cual, el libro se convierte en un artículo accesible. Tal vez sea prudente considerar que aun cuando los libros se encuentren a precio económico en la ciudad de Puebla, el pagar transporte o gasolina para viajar a la ciudad y adquirirlos ya eleva el costo del libro, sin embargo, se debe considerar que muchas de las veces, los alumnos gastan más en la adquisición de cualquier artefacto tecnológico como un celular, que bien vale la pena mencionar, algunos alumnos portan celulares con un costo aproximado de \$ 10.000, por ejemplo, como para no poder invertir en un libro, tomando en cuenta que la mayoría es comerciante. Ante esta situación, se puede deducir que no se adquiere un libro porque lo consideran una pérdida económica, una mala inversión.

### I.2.3 La lectura es para los ancianos

Este es otro escudo de protección contra el libro con la cual se envuelven los jóvenes, los ancianos no pueden hacer otra cosa más divertida por eso leen, suelen comentar los jóvenes, y es que el acto de lectura proyecta una imagen de aislamiento, soledad y calma, del individuo que lee, porque la lectura demanda este ambiente, para poder darse. Los jóvenes piensan que sólo los ancianos son capaces de vivir en este ambiente tan solitario y calmado, pues el mundo de ellos es estridente, y “dinámico”, sin embargo, el lector experimentado sabe que la lectura no es pasividad, la imagen de la actitud pasiva sólo se proyecta al exterior de ese modo, pero la lectura está activando la imaginación de quien lee, está

desencadenando una serie de sensaciones en el individuo, está ejercitando el cerebro, volviéndolo más capaz, y vuelvo a citar a Michèle Petit:

Sin embargo, de manera general, los jóvenes que leen literatura, por ejemplo, son también los que tienen mayor curiosidad por el mundo real, la actualidad, los temas sociales. Lejos de distanciarlos de los demás, este gesto solitario, salvaje, les hace descubrir cuan cercanos (a la gente y al mundo real) pueden ser. (Petit: 1999; 87).

Digamos que el acto de leer es irse a otra parte, ausentarse, es como irse de viaje, y regresar con un arsenal de conocimientos, que vuelven al individuo hábil para desenvolverse en la sociedad, de diversas maneras, desde ser capaz de sostener una conversación, porque tiene de qué hablar, hasta resolver situaciones que, quizá, antes temía. El dinamismo es inherente a la literatura, entonces, digamos que los ancianos, que son los que leen, son más dinámicos que los jóvenes.

Ahora compararé el ambiente en que se desenvuelve el joven; lejos de ejercitar la mente, la estridencia del mundo al que se somete, lo hace lento en el razonamiento, y en la comprensión de su propio mundo, menciono esta actitud en los jóvenes porque son el objeto de análisis aunque esta actitud y forma de pensar está presente en los no tan jóvenes.

La lectura me inspira esta reflexión: “para pertenecer al mundo real, para ser un ser social, es necesario irse, a través de la lectura, y luego, volver con la certeza de encajar en los diferentes medios en que el individuo se mueva”, pero es necesario tomar en cuenta que, esto toma su tiempo, porque no es sólo leyendo

un libro, como el individuo se transforma, es un proceso lento, pero seguro, que se va alcanzando cada día. Por eso, el proceso de acercamiento a la lectura de los jóvenes, no lo percibe de inmediato el promotor, de esa transformación, que ellos lograrán con el correr de los años, acaso se perciban los síntomas. Estos indicios de cambio de actitud hacia la lectura se perciben observándolos cuando leen, escuchando los comentarios que en torno a sus lecturas generan. El lento proceso puede desalentar al promotor, pero si es consciente de que esto va a suceder, es más fácil asimilar la espera en el proceso de cambio. Es como sembrar la semilla y esperar el desarrollo hasta que la planta en su madurez plena, genere los frutos. Y en el caso de la lectura, no siempre nos toca recoger la cosecha.

#### I.2.4 Leer o no leer, cuestión de moda

Este es un lamentable prejuicio y, además, muy fuertemente arraigado, porque en nuestra sociedad, los medios de comunicación tienen peso importante en lo que debe o no ser consumido, crean necesidades ficticias, de las reales, si bien es cierto que tenemos preocupación por ser aceptados, al volverse artificiosas logra que los jóvenes se sientan aceptados sólo si visten de acuerdo a las marcas de ropa, zapato, etc., que se esté anunciando en ese momento, al sentirse igual a los demás, logra una identidad con cierto grupo, si analizamos, el acto de leer, resuelve esa necesidad de aceptación de manera más eficaz y positiva. Cuando se lee, el individuo encuentra su lugar en el mundo, al caer en cuenta de que lo que le pasa a un personaje determinado de la obra, la experimenta también el lector, al darse cuenta que su circunstancia la comparte con muchos más y no

sólo eso, sino que encuentra en la lectura cómo resolver su vida. Tal es la importancia de la lectura, para lograr el sentido de pertenencia.

Con respecto a la necesidad de amar y ser amado, los medios publicitarios se las ingenian para mostrar mensajes erróneos, por ejemplo: hacer creer que sólo será amado el que utilice cierta marca de perfumes, porque los perfumes contienen una esencia que genera el encanto, para atraer a las personas, o también será encantador aquel que pueda regalar cierto tipo de joyas, cierto tipo de casa o si utiliza tarjeta de crédito en automático se hace interesante porque tiene solvencia económica y atraerá a las personas. Una personalidad interesante puede llegar a serlo quien tiene un vasto bagaje cultural, porque tiene tema de conversación, esto eleva su autoestima y el bienestar que genera lo proyecta a los demás. Esto se lo proporciona, en parte, el hecho de leer y sin costo alguno. A pesar de los prejuicios en torno a la lectura, aquel que lee es más probable que logre respeto y prestigio.

En cuanto a la necesidad de autoestima, los estereotipos publicitarios han logrado convencer a la población de que para sentirse bien consigo mismo, es necesario mantener un tipo de figura. De acuerdo al concepto de belleza actual, el estereotipo en la mujer, una figura demasiado esbelta; en los hombres una figura con un cuerpo bien ejercitado; y para ello es necesario hacer cierta dieta, consumir determinados alimentos, utilizar aparatos de ejercicio sofisticados y todos sabemos que para mantenernos con buena salud basta cuidar nuestra alimentación y hacer ejercicio con los medios que están a nuestro alcance. Pero, además, quién no ha sentido satisfacción después de haber realizado una buena

lectura; después de ello se tiene la sensación de haber cumplido consigo mismo. La influencia de la lectura eleva al espíritu de manera tal que es inevitable la sensación de bienestar y no creo que sea una impresión personal solamente, por lo cual considero que una forma de lograr la autoestima se consigue leyendo. Entre la vasta temática que aborda la literatura, siempre encontraremos temas que nos inspiren, que nos reconforten y que sean capaces de elevar la propia autoestima, al leer historias de hombres y mujeres tenaces.

Y sobre la necesidad de descansar, la publicidad sugiere que para ello es necesario un buen hotel donde hospedarse, visitar determinado lugar de descanso, o ver cierta clase de espectáculo. La experiencia nos dice que leyendo una buena obra nos proporciona ese relax, que la publicidad pregona, y sin desgaste económico.

Por último, de lo que menos hay publicidad en los medios de comunicación es de la necesidad de leer, no estamos buscando desesperadamente un libro o un autor porque la publicidad nos haya inducido a comprar la obra; antes bien, no se había visto a los artistas o a los personajes de la televisión induciendo a leer, hasta en los dos o tres últimos años y aún así la publicidad de la lectura y el libro es débil en comparación a otros productos de consumo que se promocionan. Actualmente, en Puebla, la librería Gandhi es la que exhibe espectaculares ingeniosos con respecto al consumo del libro y la lectura. Durante mucho tiempo los mismos artistas han tratado de ocultar su falta de cultura, y cuando se les cuestiona si leen, contestan que sí, pero al preguntarles sobre sus autores y obras preferidas no saben qué contestar haciendo evidente que no leen. El problema se genera porque lleva el mensaje implícito, muy a pesar de ellos, de que no es

necesario leer para ser talentoso, rico y admirado; y al ser, ellos, figuras públicas influyen necesariamente en la forma de pensar de la gente, más en los jóvenes que están buscando un prototipo de persona a seguir.

Muchos jóvenes quieren parecerse a ellos y lo hacen imitando su forma de vestir, de peinarse, de comportarse, incluso su forma de hablar distorsionando el idioma al emplearla con total falta de propiedad del lenguaje. Ejemplos hay muchos, los hemos escuchado decir “Te lo prometo” cuando la connotación que quieren comunicar es “Te lo juro”. Basta escuchar el lenguaje estridente de la letra de algunas canciones para darnos cuenta hasta qué punto un artista puede influenciar en aceptar o no la lectura. Juan Domingo Argüelles lo plantea así:

Su lectura (de los lectores) no puede ser sino crítica de la gran incongruencia que hay en el discurso positivista de una sociedad que promete mejoría y superación a los lectores e inconsistentemente, puede conceder supremacía a quienes no leen nada, pero actúan desde las esferas de los poderes económicos, político y, en algunos casos, incluso académico. Para ser «alguien en la vida» no es premisa fundamental ser lector; muchas veces, por el contrario, la mucha lectura estorba, distrae y desvía. Los ricos hacen dinero, no lecturas; los detentadores del poder político hacen política, no prácticas de lectura. (Argüelles: 2004; 30).

Así que estar a la moda, por lo menos en nuestro país, es rechazar la lectura, que, según los jóvenes, es una práctica anticuada.

Actualmente, los medios masivos de comunicación han retomado la figura de los artistas, para hacer publicidad al libro y a la lectura, no con mucha frecuencia, como debiera, pero por lo menos en el presente siglo el libro ya es un

producto que es promocionado en los medios masivos de comunicación, y los promotores de la lectura seguramente han reparado en la gran influencia que ejercen los artistas, aunque entre el artista y el mensaje haya gran incongruencia. Como sea, este es un avance en el esfuerzo que se hace en nuestro país para promover la lectura.

### I.2.5 Leer es para débiles

Siendo este un país machista, esta actitud no podía dejar de afectar el propósito de la enseñanza de la lectura, no es gratuito observar a la mayoría de los jóvenes en el Colegio de Bachilleres, decidirse por desempeñarse en las actividades Paraescolares relacionadas con el deporte, aquello que les exige mayor esfuerzo físico, mayor dinamismo o trabajo manual como la Serigrafía o la Pintura, y la minoría, orientarse en actividades culturales como lo es el Teatro, por ejemplo, que, además, implica leer. El hecho de que, en apariencia, no haya esfuerzo físico, así como no lo hay en la lectura, induce al pensamiento machista a creer que es normal que las mujeres o los faltos de carácter prefieran estas actividades, y los hombres que prefieren leer son tildados como gais. Sin embargo, líneas arriba se ha hecho mención de la fortaleza intelectual y espiritual que la lectura proporciona al individuo que lee, y Michèle Petit, lo ilustra así:

Quando carece uno de palabras para pensarse a sí mismo, para expresar su angustia, su coraje, sus esperanzas, no queda más que el cuerpo para hablar: ya sea el cuerpo que grita con todos sus síntomas, ya sea el enfrentamiento violento, de un cuerpo con otro, la traducción en actos violentos. (Petit: 1999; 74).

A través de la lectura, se aprende a apropiarse de la lengua adecuadamente, el que lee, por lo tanto, aprende a defenderse haciendo uso de la palabra y, por lo tanto, la fuerza física, no es necesaria. Así que la lectura es una forma de fortalecerse a través del camino del raciocinio.

#### I.2.6 Tener una biblioteca eleva el status

Hay alumnos y padres que ostentan que en su casa hay biblioteca. Cuando son cuestionados sobre el acervo que contienen, la mayoría de las respuestas ha sido: una enciclopedia, un libro de cocina, unas revistas, al preguntarles si tienen un espacio asignado como biblioteca, la respuesta es, la sala. Y a la pregunta si han leído el material de su biblioteca, la respuesta es: “lo leen los hijos para hacer su tarea”. En la mayoría de las veces la biblioteca no es más que un ornamento en la sala de los hogares, poseer libros proporciona cierto “status” social. Lo rescatable de esta forma de pensar es que por lo menos consideran que el libro o la lectura pertenecen a un status más elevado, aunque este pensamiento subyace muy en el fondo.

#### I.2.7 Es difícil leer

La mayoría de las personas de esta comunidad, son dadas a pensar que leer está reservado para los cerebros con un alto coeficiente intelectual, la lectura es para ellos inaccesible, este es otro candado, impide que más gente se sume a adquirir el hábito de la lectura, las personas le confían a sus hijos a las escuelas para que ellas los induzcan a leer.

No obstante, no sólo las personas de la comunidad perciben la lectura como un acto difícil de realizar, entre los mismos profesionistas, se comenta que la lectura es difícil, sobre todo la lectura de obras literarias, Haré referencia a una anécdota, un día, en la biblioteca del plantel estaba el libro de *“El Principito”* de Saint Exuperry, la obra tiene una dedicatoria, que a mí me parece muy clara, la dedicatoria ofrece disculpas a todos los niños por no dedicarles la obra a ellos y la dedica a su amigo que dice: un día fue niño, pero el lenguaje utilizado en el texto es metafórico, un maestro me comenta que nunca ha entendido lo que quiere decir, yo le explico, y caigo en cuenta que la lectura de obras literarias ofrece dificultad en la comprensión porque utiliza un código y para adquirirlo, se requiere mucha práctica de lectura, el uso de las figuras retóricas dificulta la comprensión, porque la mayoría de las personas estamos acostumbradas a comunicarnos con palabras directas y a interpretar literalmente, sin tomar en cuenta que en la literatura se manejan símbolos que hay que descifrar, interpretar. Sin embargo, no es tan ajeno para el pueblo el uso de símbolos, pues si analizamos, las personas “no lectoras” sí utilizan símbolos para comunicarse, y están presentes en los refranes, en los albures, por ejemplo, y los albures los manejan a la perfección la mayoría de las personas en nuestro país y las comunidades como Acatzingo, no son ajenas al manejo de este lenguaje, para hacer notar hasta qué grado son manejable las figuras retóricas, habrá que decir que en los tianguis los albures están a la orden del día, esto sólo para ilustrar que la gente común sí es capaz de utilizar el lenguaje retórico para comunicarse, o ¿a quién se le dificulta interpretar?: “camarón que se duerme se lo lleva la corriente”? La metáfora está presente en la vida cotidiana, si esto es así por qué habría de considerar que la

lectura es difícil, más bien lo que sucede es que hay pereza mental, es la costumbre de recibir lo que ya está digerido, lo que no ofrece esfuerzo, porque para interpretar hay que esforzarse, por eso se prefiere la lectura con dibujitos, pues los dibujos gráficamente ilustran. Leer no es difícil, lo difícil es tener la voluntad de hacerlo, lo difícil es iniciarse.

### **I.3 Consideraciones sobre la lectura y la literatura**

Al inicio del proyecto, en una plática sostenida con los padres de familia, se les informó del propósito por mejorar la enseñanza de la lectura en el COBAEP, Plantel 19, esto, en beneficio de sus hijos y se pidió su colaboración para resolver un cuestionario que me permitiera develar sus puntos de vista sobre la lectura y ellos definieron según sus conceptos de la lectura. Dieron respuestas como: “Es una puerta para la superación”, “Es un mundo que te ayuda a salir de la ignorancia”, “Medio por el cual se puede conocer la realidad del mundo”, “Es una forma de progresar intelectualmente”, “Es una fuente de conocimientos de aprendizaje diversión, entretenimiento, cultura, preparación, enriquecimiento intelectual y espiritual”. Este último concepto, es muy completo, entendiendo la lectura como fuente generadora de bondades intelectuales y espirituales. Aún en las respuestas más simples se nota el valor que le dan a la lectura, en respuestas como: “pues es algo bueno [la lectura]”. Aunque cabe señalar que también hubo respuestas tales como: “El beneficio [de la lectura] es cuando los pasan al frente, que sepan leer”, “que sepan pronunciar bien las palabras” aún en el sentido más limitado del concepto, estas respuestas denotan que las personas entienden el beneficio que la lectura brinda a quien lee.

A los alumnos se les preguntó el concepto de Literatura y encontramos las siguientes respuestas: “ La literatura es un arte que nos enseña a leer y entender mejor las lecturas que realizamos”, “Para mí la literatura es quizá una forma de expresarme, de sentir y también con esta materia desarrollo habilidades para leer, pensar, razonar y esto me ayuda mucho”, “Es una forma de entender más fácil la lectura”, “Para mí la literatura es la forma de entender algunas lecturas en su forma escrita, sobre que trata, y para saber bien su significado de lo que nos habla, aparte de que nos ayuda a redactar mejor”, Es una materia que nos puede ayudar a leer bien y escribir bien y así mejorar en la lectura como la escritura”, “Es una asignatura donde uno puede aprender a amar la lectura” Estas respuestas ubican a la literatura como la disciplina que proporciona el método para comprender los textos, pero también como la disciplina que facilita el manejo de nuestro idioma y desarrolla habilidades intelectuales.

En las respuestas tanto de padres como de hijos, se advierte claridad sobre la importancia que tiene el acto de leer, y pareciera que con esta actitud están dadas las circunstancias favorables para lograr alumnos lectores, pero estas respuestas sólo son palabras, la realidad es que, la apariencia es la característica de la sociedad mexicana y por supuesto también en Acatzingo, se dan las mejores respuestas cuando se interroga sobre la lectura, porque en el fondo, se reconoce el valor que ésta tiene, sin embargo la realidad nos muestra un desinterés por la lectura, lo cual se manifiesta en la resistencia a leer. Xavier Rodríguez Ledesma en su ensayo “Abonando la utopía” hace referencia a este

desinterés que él llama el desprecio hacia la lectura y de este aparente interés por parte de la sociedad:

Curiosamente, la actuación de los enemigos abiertos del fomento a la lectura da como resultado una paradoja que impide observarlas con claridad: si en este momento se realizara una encuesta a los padres de familia, los educadores y los ciudadanos más o menos en sus cabales con una sola pregunta “¿usted considera que nadie debería leer un libro?” la respuesta sería casi unánime: prácticamente todos los interrogados responderían “No”, pues se consideraría que todas las personas deberían leer muchos libros. Es decir: La mayoría de la gente afirmaría sin ningún empacho que leer es importante y que todos deberían adquirir ese hábito, aunque en realidad casi ninguno de ellos lo tiene. Esta situación me obliga a una pregunta desesperanzada cuya respuesta desconozco: ¿de qué manera puede comprender que una sociedad no lectora y que desprecia los libros defienda la importancia de la lectura? (Rodríguez: 2006; 102).

Como se puede notar, con las respuestas que padres e hijos dieron en torno a la lectura y la literatura, no se puede considerar que haya una plataforma para el buen arranque del fomento a la lectura con los jóvenes COBAEP del plantel 19, Como lo dice, Xavier Rodríguez Ledesma estos sólo son “enemigos abiertos del fomento a la lectura”.

Sin embargo, la labor que se pretende aún en este contexto con los jóvenes COBAEP, es acercarlos a la lectura, lograr desarrollar el hábito, aunque las condiciones sean adversas. Es así como la lectura ha estado tratando de conquistar a los hombres.

Después de revisar los conceptos que sobre la lectura y la literatura emitieron los alumnos y los padres, es preciso citar a dos autores que definen la lectura y la literatura pues es a partir de esos conceptos y bajo esa óptica que se

ha venido trabajando con el fomento a la lectura para los alumnos del COBAEP Plantel 19, del turno vespertino. Sobre el concepto de Lectura, Daniel Cassany, dice:

La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje; leyendo libros periódico o papeles podemos aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano. Pero además de la adquisición del código escrito implica el desarrollo de capacidades cognitivas superiores: la reflexión, el espíritu crítico, la conciencia, etc. Quien aprende a leer eficientemente y lo hace con constancia desarrolla, en parte, su pensamiento. Por eso dice en definitiva, la lectura se convierte en un aprendizaje trascendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual. Aspectos como el éxito y el fracaso escolar, la preparación técnica para acceder al mundo del trabajo, el grado de autonomía y desenvolvura, personales, etc. se relacionan directamente con las capacidades de la lectura. (Cassany, dic; 2011).

Por su parte Isabel Solé considera la literatura, como:

[...] un objeto de conocimiento en sí mismo y como instrumento necesario para la realización de nuevos aprendizajes y ha señalado que leer no sólo es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer los objetivos que guían su lectura, sino también leer es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito, el primer aspecto implica la presencia de un lector activo que procesa y examina el texto con el propósito de lograr un objetivo. (Solé. 2011).

La literatura es definida así:

“La palabra literatura proviene del término latino *Litterae*, que hace referencia a la acumulación de saberes para escribir y leer de modo correcto. El concepto posee una relación estrecha con el arte de la gramática, la retórica y la poética.” (Definición de literatura s.f).

En estos conceptos de lectura y literatura está claro que mientras la lectura, es ya en sí un proceso, es la acción de leer y es transformación intelectual y emocional, la literatura proporciona el método para acercarse a la lectura, bajo esta idea es como se ha iniciado el fomento a la lectura en el plantel 19 COBAEP del turno vespertino.

## CAPÍTULO II

### EL PROCESO DE INICIACIÓN A LA LECTURA

#### II.1. Enfoques para la iniciación a la lectura

Para iniciar el proceso de inducción a la lectura, me basé en las ideas de Michèle Petit, esta autora, en su obra *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, recoge datos sobre cómo los chicos marginados se acercan a la lectura y de los testimonios recabados, la autora descubre la constante que aparece en las entrevistas realizadas a los jóvenes son: el acercamiento a la lectura, lo han hecho sin ser presionados a leer y los motivadores encontrados han sido ciertos maestros que los han orientado dejándoles libertad de leer sin imponer el libro, también la cordialidad de los bibliotecarios ha sido determinante en la inducción a la lectura, el fácil acceso a la biblioteca también ha tenido impacto para acercar a los jóvenes a la lectura. Otra idea de Petit, que llama mi atención, es el concepto de “construirse a sí mismo” de dar sentido a la propia vida y hasta de rescatarse a través de la lectura.

Por otra parte Rodolfo Castro en su obra *La intuición de leer, la intención de narrar*, aboga por no agobiar a los lectores con lecturas de comprensión y dejarlos leer intuitivamente, lo dice de este modo:

Las consideraciones sobre la lectura suelen estar enviadas con una mirada pragmática, utilitaria, que sólo reconoce virtudes en lo racional. Las virtudes de la famosa doña Comprensión Lectora [...] se sigue poniendo el interés en un lector

puramente analítico y racional, esto indudablemente es importante, pero se desestima al lector intuitivo, lúdico, impredecible, mágico e irracional... (Castro: 2007; 23).

Comenta a través de sus experiencias propias como lector, que en el momento de leer se divaga, pero es parte del proceso de lectura y sucede cuando se es lector novato, pero el constante ejercicio de lectura hace que llegue un momento que se pueda centrar la atención en el texto y se logre una lectura significativa.

En mi propia experiencia como lectora, puedo afirmar que esto mismo me sucedía, cuando al iniciar la Universidad, tenía que leer mucha bibliografía, me era difícil la lectura, muchas veces terminaba una obra sin haberla comprendido en su totalidad, sólo reteniendo fragmentos inconexos de la historia y es que mi experiencia como lectora, durante mi paso por el bachiller, se reducía a algunos mitos y leyendas, y uno que otro fragmento de los cuales, ni siquiera recuerdo los títulos o autores, y la rapsodia X de *La Ilíada*, que era lo que me había tocado exponer. El profesor de Literatura, había repartido una rapsodia de *La Ilíada* a cada alumno, la cual exponíamos cada clase hasta que se concluyó la obra. Sin haber leído las rapsodias anteriores, era difícil comprender la lectura a través de un solo fragmento, además, era la narración de un mundo fuera de mi contexto y con demasiados personajes, que sin tener la lectura previa de las rapsodias anteriores, era difícil ubicarlos, de por sí que *La Ilíada*, por ser un canto épico contiene demasiados personajes, por la naturaleza de la historia que cuenta y esto dificulta la lectura.

Xavier Rodríguez Ledesma, denomina con una metáfora, a la carga pedagógica que se le asigna a la lectura, lo dice así:

Los libros no pueden ser el Pítila de la modernidad cultural, ellos no debieron haber sido cargados con la loza de la responsabilidad de tener que quemar las puertas que protegen a la ignorancia y todas sus horripilantes hermanas gemelas. Ponerle a la lectura ese peso encima sólo garantiza la muerte por aplastamiento del deseo [de leer]. (Rodríguez: 2006; 37).

Estas propuestas de acercamiento a la lectura se alejan del enfoque historicista, muy poco recomendado para abordar la literatura.

Bajo estos puntos de vista inicié el proceso de inducción a la lectura, en el 2007-2008, con aproximadamente 44 alumnos que cursaban el Tercer semestre de bachillerato, ubicados en el grupo "C" del turno vespertino, cuyas características ya mencioné anteriormente.

## **II.2 Los antecedentes literarios del joven lector y el índice de lectores al inicio del semestre**

A los alumnos de 3°C vespertino, se les pidió responder un cuestionario sobre las lecturas realizadas hasta el momento, antes de iniciar el curso de Literatura I, para saber con qué lecturas previas contaban y entre los datos encontramos que un 3% no respondieron el cuestionario, el otro 3% mencionó haber leído la revista *Muy interesante*, el 8% revela lectura de revistas, periódicos, cuentos pero sin especificar títulos; el 10% refiere haber leído periódicos como, *El Sol de Puebla*

*Síntesis*, Periódicos locales de Acatzingo, pero no mencionan nombres de los mismos; el 22% enuncia haber leído obras literarias y nombra títulos como: *Romeo y Julieta*, *Clemencia*, *El Quijote*, *Cien años de soledad*, *El Amor en los Tiempos del Cólera*, *El Periquillo Sarniento* y *Memoria de mis Putas Tristes* y el 39% menciona haber hecho lecturas, que clasifiqué como generales, algunas como las de Carlos Cuauhtémoc, *Bianca*, *Geografía*, *Cartografía*, *Política*, *Historia*, *Alcoholismo*, *Droga*, *Revista Quiobole*, *Por ti y Grito*, *Tv* y *novelas*, *Johny* y *Torcuato* estas últimas clasificadas como subliteratura, Fútbol y lecturas de internet, las cuales no especificaron de qué tipo. *La Biblia* también figura entre las obras mencionadas, y esta inducción, ha sido por parte de los padres, lectura obligada a propósito de la religión que practican. (Ver anexo 1)

Otro cuestionario revela que las lecturas realizadas lo han hecho a petición de sus profesores, sobre todo aquellas lecturas que se refieren a obras literarias o de periódicos y revistas de divulgación científica de las cuales les solicitaron evidencias de su lectura mediante la redacción de un reporte escrito. Mientras que las lecturas que han realizado solos han sido especialmente de subliteratura como ellos mismos refirieron. Cabe aclarar que estas lecturas han sido realizadas sólo cuando se han solicitado, en el caso de los periódicos y revistas; no es que sean lectores asiduos. Este dato lo revela la gráfica donde se les pregunta ¿Cuándo lees lo haces porque te lo piden en alguna materia o porque te gusta hacerlo? El 12% responde porque me lo piden, 2% no devolvieron cuestionario, 42% a veces porque me lo piden, otras porque me interesa y el 44% revela me gusta hacerlo. (Ver anexo 2)

Otra gráfica donde se concentra la asiduidad de la frecuencia con que leen, indica el 63% que responde a veces, el 7% muy poco, el 9% no contestó el 2% no devolvió cuestionario el 12% contestó casi siempre y sólo el 7% respondió constantemente. (Ver anexo 3)

Como se puede notar, la inducción previa que traen de la lectura, por parte de sus profesores, tiene la carga adicional de un reporte de lectura y la asiduidad de leer no ha sido constante, además que la lectura no es precisamente una afición para ellos, en la medida que la leen en mayor porcentaje sólo cuando se lo solicitan.

A través de un cuestionario se les hizo la siguiente pregunta: “Cuando tienes que hacer una lectura porque te lo piden en alguna materia, ¿cuál es tu actitud?” Los alumnos refirieron que algunas veces lo han hecho con gusto, y esto ha sido cuando los temas han sido de su interés, sin embargo en ocasiones las lecturas les han resultado aburridas, cuando se les han impuesto temas a leer lo han hecho por obligación, refieren también que les causa pereza la lectura y hay quien refiere literalmente “A veces me da un poco de flojera, pero si la lectura me gusta me pongo a leerlo con emoción”, otros perciben el acto de leer como una materia más, como una tarea más que da un poco de flojera, otros más refieren que la lectura es deprimente, lo hacen por compromiso, “no experimento ninguna emoción”, “[La lectura] La verdad de queja”.

Este es el grado de sinceridad que los alumnos han manifestado con respecto a la lectura, claro que otros se han expresado de manera más positiva, como los siguientes comentarios: “pues mi actitud es positiva porque me gusta

leer”, “Pues también leo con una buena actitud porque me gusta”. Pero son los menos. (Ver anexo 4)

Esa es la experiencia con la cual los alumnos ingresan al curso de Literatura I, donde llegan con una idea formada sobre la lectura que, por supuesto, no es halagadora.

### **II.3 Actitud del lector durante el proceso de lectura.**

Con una actitud muy entusiasta, y con la esperanza de cambiar la percepción de los chicos hacia la lectura puse en marcha el proyecto de “Fomento a la Lectura” en el plantel 19 COBAEP en el turno vespertino.

Se inició el curso el día 20 de Agosto de 2007, en las últimas dos semanas del mes.

Como primer punto, expliqué a los alumnos el procedimiento que llevaríamos a cabo en el semestre, en cuanto a las lecturas a realizar, esto con la finalidad de generarles expectativas sobre el proyecto de lectura.

Como segundo aspecto, acordamos designar un día de lectura a la semana y elegimos los jueves, buscando el efecto de que al realizar lecturas el último día de clase de la semana, se considerara como un descanso de las actividades académicas de la asignatura y empezar desde ahí a cambiar la idea de que la literatura es tediosa. Consideré que calendarizar la lectura para el grupo permitiría que los alumnos estuvieran conscientes de presentarse ese día con su material de lectura, para que ésta se pudiera llevar a cabo, en cuanto al espacio, sería dentro del aula, pues fomentar la lectura en una institución educativa nos limita en cuanto al espacio.

Tomando en cuenta también la necesidad de designar un tiempo de lectura en el aula como sugieren Gassol Trullós y Aránega como uno de los factores para crear hábitos de lectura:

Hay que disponer de tiempo para llevarla a cabo [ la lectura ] dentro del horario escolar, por lo que habrá que establecer un horario semanal, quincenal... para la animación del tipo de narración de cuentos, lectura en voz alta, lectura silenciosa, debate sobre una o varias lecturas, siempre el mismo día de la semana y a la misma hora. Y, y también, hay que destinar un tiempo (cada trimestre, dos veces durante el curso, una sola vez...) para aquellas animaciones que provienen del exterior del centro. (Gassol, 2000: 43).

Como tercer procedimiento, durante el mes de Septiembre, se les estuvo requiriendo el material de lectura y casi las dos últimas semanas comenzaron a presentar sus obras para llevar a cabo la lectura en el salón de clases, pero dado que no todos cumplían con el material solicitado, no era pertinente que unos pocos leyeran y otros no.

Inicié con la confianza en la biblioteca escolar donde poder adquirir los libros para el proyecto, los faltantes, se los solicitaría a los alumnos para que los trajeran y fueran leídos en el aula, ya no faltarían tantos libros; sin embargo, cuando llegó el momento de realizar las lecturas, muchos de ellos no llevaban sus libros, refiriendo, que no se los habían prestado en la biblioteca, porque no llevaban la credencial del COBAEP, a otros no les prestaron porque la encargada de biblioteca ya iba de salida y en el turno de la tarde no hay quien cubra la jornada en la biblioteca. Con un total de 15 alumnos, de 46, que sí habían cumplido con presentar su obra, iniciamos el primer día de lectura, antes de la indicación de tomar un libro de la asignatura que más les llamara la atención para

que todos leyeran, Entre las indicaciones y las excusas de los alumnos, sólo quedaron 25 minutos para leer, en los cuales no logré que se concentraran, había mucho bullicio, aún después de haberles indicado que leyeran otro material, muchos no lo hacían, otros más no llevaban ni eso y eran los que estaban propiciando el desorden, pues no estaban haciendo nada, sin algo que hacer, el poco silencio que se hizo al momento de leer fue para ellos desesperante. Las dos semanas que siguieron, persistieron en la misma actitud.

Tratando de seguir las líneas de fomento a la lectura de los autores arriba señalados, no ofrecí puntos extras, por el cumplimiento del material ni por las lecturas realizadas, estaba buscando que descubrieran el gusto por leer, y que la motivación no fuera los puntos que obtendrían, sino el placer mismo de leer. Claro que no fue del agrado de los alumnos esta línea de trabajo marcada para la actividad de lectura, pues están acostumbrados a obtener algún porcentaje de calificación por cada actividad que solicite el maestro, pero establecí respetar los acuerdos.

A estas alturas no había logrado que leyeran y, en cambio, surgió ante mis ojos uno de los problemas que estaba generando la dificultad de la lectura de mi grupo. El hecho de mandarlos por un libro a una biblioteca, no era suficiente, estaba dando por hecho que, de las variadas obras de la biblioteca, ellos podrían elegir una sin problema alguno, y la bibliotecaria actuaba de la misma forma; me percaté de ello cuando coincidí con los alumnos en la biblioteca: los jóvenes solicitaban libros, la encargada preguntaba: “Qué libro quieres” respondían: “una obra”, ella solicitaba nombre de autor o de la obra, y no sabían qué responder, la

encargada insistía en solicitar los datos de la obra o de lo contrario no podría prestarles los libros.

Me di cuenta que no conocían autores ni obras y la bibliotecaria tampoco podía orientarlos, pero además no tenía interés de hacerlo, su respuesta era automática, apática; éste era el segundo problema que obstaculizaba el acercamiento a la lectura de mis alumnos. Además, esta falta de comunicación entre bibliotecaria y los chico, generaba en los alumnos angustia para acercarse a la biblioteca y por lo mismo preferían presentarse a clases sin la obra y leer el libro de alguna asignatura lo cual no era muy atractivo para ellos. La experiencia que estaban teniendo, al aproximarse a la lectura, no era nada satisfactoria.

Los días que siguieron, llevaba otras estrategias de lectura, que pretendían resolver los problemas antes detectados. Éstas fueron las reacciones de los alumnos. Menciono algunas fechas exactas en que hice las observaciones y las concentré en una bitácora.

9 DE OCTUBRE DE 2007

Al notar la dificultad que se presentaba con ellos, de no presentar su material para llevar a cabo las lecturas en el salón de clases, les realicé una dinámica, la cual consistió en solicitarles que se pusieran cómodos, muchos de ellos se sentaron en el piso, otros hasta se recostaron. Luego les pedí que centraran su atención en la lectura e imaginaran lo que se iba narrando. Solicité la participación voluntaria de tres alumnas que se instalaran con sus butacas frente al grupo e iniciaran la

lectura en voz alta de un cuento de Eusebio Ruvalcaba titulado “El abanderado” de la Antología de cuento *Atrapados en la Escuela*.

En la medida que transcurría la lectura, vi cómo se acrecentaba el interés en la historia narrada y lo manifestaban con diversa expresiones, (reían, sobre todo), la risa no denotaba desorden, pues mantenían la atención en la historia que se narraba.

Al término de la lectura hice preguntas (ya llevaba preparado el cuestionario con aspectos tales como, nombre y autor de la obra, nombre de los personajes, lugar donde se desarrolla la historia, vestimenta de los personajes, espacio, tiempo). Preguntas muy sencillas pero que me permitieron medir el grado de atención prestada y que no representaban mayor esfuerzo, porque, además, fueron en forma oral y la participación fue voluntaria, con esta dinámica noté que la atención de los alumnos a la lectura se logró al cien por ciento, pues resolvieron acertadamente. Cabe aclarar que la participación, para responder a estas preguntas, fue muy entusiasta, disputaban por lograr participar. Cuando cuestioné sobre el mensaje que la obra transmitía, contestaron acertadamente pero de manera muy breve y no quisieron profundizar; el grupo manifestó su preferencia por una lectura superficial, donde no se detuviera a las cuestiones de análisis, tampoco era mi intención hacer un debate de análisis, era el primer acercamiento a la lectura y estaba logrando interesarlos, el primer paso estaba dado, el de lograr su atención a la lectura.

Para la selección de los textos leídos, tomé en cuenta que estuvieran dentro de su contexto, la antología abordaba temas que el alumno conocía, los protagonistas eran jóvenes de la edad de ellos y los temas tenían relación con lo

que viven los jóvenes en diferentes contextos, por eso me pareció que podían identificarse con los temas abordados, de acuerdo con Cassany, cuando habla de que el tema es, de inicio, uno de los factores que aproxima a los jóvenes a la lectura:

Los temas: generalmente los textos interesan a los alumnos por lo que dicen más que por cómo lo dicen. La sensibilidad por las características formales, técnicas o estéticas se desarrolla en una fase posterior. Por lo tanto, para iniciarlos en el hábito de la lectura hay que seleccionar los temas que preocupen al alumno según su edad, su entorno social, sus intereses, sus gustos, etc. El profesor puede hacer prospecciones para averiguar qué intereses concretos tiene cada alumno: los deportes, las aventuras, los personajes fantásticos, el humor, la música, el sexo, problemáticas sociales como el hambre o la droga, etc. Y ayudar entonces a escoger los libros de lectura más adecuados. (Cassany, 2005:507)

Estaba dando por terminada la lectura, pero ellos solicitaron que se les leyera otro cuento, ese día se leyeron tres, "Misa de Siete" de José Francisco Conde Ortega y "Yo la Maté" de Oscar de la Borbolla, Posteriormente manifestaron su interés por la bibliografía, la cual les proporcioné. Al paso de los días, al preguntarles si compraron la obra comentaron algunos que no por carecer de medios económicos. De este primer ejercicio se obtuvieron dos avances, el logro de la atención a la lectura, pero también la autoestima de las alumnas que leyeron, al sentir la atención del grupo, ante la lectura que ellas hacían les proporcionó satisfacción. A raíz de este ejercicio, hubo más alumnos que se ofrecían para hacer la lectura en voz alta.

10 DE OCTUBRE DE 2007

Estaba entrando al salón cuando escuché a la mayoría “cuento, cuento...” y entonces advertí que con la dinámica de la clase anterior había logrado interesarlos en la lectura, ese día volví a explicarles el proyecto de “Fomento a la lectura” que llevaríamos a cabo y las actividades que se realizarían, tales como: Foros, lectura en voz alta, elaboración de carteles alusivos a la lectura cuentacuentos, etc., ante los cuales mostraron interés por participar, estaban volviéndose protagonistas de su aprendizaje, lo cual era el objetivo al acercarlos a la lectura.

JUEVES 11 DE OCTUBRE DE 2007

Para esta fecha un total de 35 alumnos habían acudido con su respectivo libro para llevar a cabo la lectura, en este día de la semana que fue acordado hacer las lecturas. De los otros 13 algunos no asistieron y otros de manera improvisada leyeron libros de sus materias. Pero a partir de aquí noté que la dinámica de leer empezó a ser tomada en serio.

Este día llevaron a cabo su proceso de lectura durante 50 minutos, que dura la clase, con mucho entusiasmo, preguntando si podían sentarse en el piso, cuando les dije que sí, lo hicieron con mucho agrado.

Cabe aclarar que, de inicio, lograban centrar la atención en la lectura sólo 20 minutos, pasado este tiempo, empezaban a inquietarse, hasta que se perdía por completo la atención, por eso decidí que el tiempo de lectura que les daría de entrada serían 20 minutos y el resto era para hacer lectura en voz alta, de mi parte o por parte de ellos, o para contar cuentos, leyendas o mitos, dependiendo del

material que les presentara. De todas maneras según los expertos para leer no hay un límite de tiempo establecido, como lo dice Gassol:

Las sesiones de animación [a la lectura] pueden tener duraciones distintas, desde cinco minutos (lectura de un álbum a los más pequeños) hasta una hora o más, y abarcan una gran diversidad de actividades bajo las denominaciones que se han decidido al programarla [...]. (Gassol, 2000: 47).

Lo importante es que esos 20 minutos que toleraban leer, era muy provechoso y además los preparaba para las actividades de lectura que seguían en el salón de clases.

Después del proceso de dinamización de la lectura realizado, la percepción de la Literatura fue más positiva, algunos alumnos manifestaron haber despertado el interés por leer y satisfacción por motivarlos, esta reacción de ellos fue para mí muy sorprendente puesto que hasta entonces era el grupo más apático en su actitud hacia la lectura, sin embargo también el más inquieto y lejos de ser éste un obstáculo o un problema de disciplina, se convirtió en ventaja porque esa inquietud se canalizó hacia el deseo de participar más en el proceso que se les estaba involucrando.

Lograr el interés de este grupo hacia la lectura no dejó de ser un verdadero reto dadas sus características.

JUEVES 18 DE OCTUBRE DE 2007

El día jueves, olvidé que trabajaríamos lectura e iba a iniciar la clase, pero ellos me recordaron que era día de lectura, así que llevaban sus libros, entonces les

pedí que leyeran y así lo hicieron, sin preguntarme nada unos se acomodaron en el piso y se pusieron a leer.

Algunos alumnos me piden que les permita salir a leer en el patio, pero yo considero que no es el momento, aún, podrían distraerse y no llevar a cabo la lectura, considero que cuando hayan alcanzado la madurez en el hábito lector será pertinente esta estrategia de lectura sin problemas.

A estas alturas ya no era necesario solicitarles material de lectura, ellos por sí solos estaban cumpliendo. Por su actitud, me di cuenta que la formación del hábito lector estaba en proceso de desarrollo.

JUEVES 25 DE OCTUBRE DE 2007

Entré al salón de clases y los alumnos preguntaron ¿Vamos a leer? Respondí que sí, se prepararon y procedieron a leer. Un alumno se acercó a mí y tomó del escritorio mi libro *Atrapados en la Escuela*, preguntó si podía leerlo, le dije que sí, seleccionó una lectura, luego me dijo que le gustaban mucho las lecturas de la Antología, le pedí que leyera una en voz alta. Esta vez se leyó, ante el grupo, “Una Aventura Inolvidable” de Arturo Trejo Villafuerte.

Aproveché esta lectura para abordar un tema del programa: “La estructura externa del cuento”, analizaron, la historia leída, en forma oral; este proceso se dio de manera natural, ellos ya no se resistieron a abordar la teoría pues aplicadas a las lecturas facilitaron más la comprensión del tema. No hay que olvidar que los contenidos del programa deben cubrirse en la medida de lo posible.

Posteriormente leímos “La Amiga de Mamá” de Antonio Hernández Estrella, esta historia también es de las que más han agradado al grupo.

Cabe aclarar que las veces que ellos realizaron lectura, yo también estuve leyendo una obra con la finalidad de mostrar con el ejemplo. Como avancé en mis lecturas, ellos se sorprendieron que yo leyera rápido, cambiaba, de manera constante, las obras que leía en clases. Por eso percibían la rapidez al leer.

Los meses que siguieron, antes de terminar el semestre y el proceso de observación del proyecto, llevé a clase lecturas de cuentos, y mitos breves como: “Lucy y el monstruo”, de Ricardo Bernal, “La gallina degollada” y “El almohadón de Plumas” de Horacio Quiroga, “Mirabel” de René Avilés Fabila. Parábolas como: “El Niño Manco” de autor anónimo; mitos griegos como “Palas y Aracné”, “Dafne se transforma en Laurel”, “Medusa”, “Pigmalión”, extraídas de la obra *Las metamorfosis* de Ovidio. Narré obras en forma oral, las cuales había leído previamente, como: *La Dama de las Camelias* de Alejandro Dumas, *El Nombre de la Rosa* de Umberto Eco, *Atrapadas en la escuela*, antología, *Memoria de mis Putas Tristes*, de Gabriel García Márquez, *Prometeo encadenado* de Esquilo y *El Proceso* de Franz Kafka. Además, los alumnos narraron leyendas y me solicitaron que yo les contara algunas, así que narré leyendas. Estas fueron lecturas que tanto leídas como narradas despertaron el interés por leer. La actitud que los alumnos denotaban fue de agrado.

Hacer estas lecturas con los alumnos, me permitió avanzar más en el programa de estudios ya que teniendo experiencias de lectura previa, fue más fácil que comprendieran, por ejemplo: los elementos de la narración, los tipos de

personajes, atmósfera, espacio, tiempo, ambiente, estilo literario, figuras retóricas, etc.

Cabe aclarar que durante el proceso de lectura no hice preguntas en relación al programa de estudios, permití que leyeran libremente, en cambio cuando abordé los temas del programa hice referencia a las obras leídas, ya no les fue difícil comprender pues eran lecturas realizadas, de hecho le encontraron utilidad a las lecturas al poderlas tomar como referencia para las clases.

Aunque el proceso de inducción a la lectura pretendía no llevar la carga de un trabajo extra, como un reporte, o un análisis, También es claro que era necesario abordar los contenidos del programa, no sólo por cubrirlo, sino porque considero que algunos temas, del mismo, ayudan a los alumnos a adquirir el código literario, lo cual facilita la capacidad de decodificar el mensaje de la obra, dando como consecuencia el desarrollo de la comprensión lectora. Así que abordaré la teoría literaria de acuerdo al enfoque de Cassany y Luna: “Situación un autor, reconocer una metáfora o clasificar una obra será útil en tanto que ayude al alumno a mejorar su comprensión del mensaje literario y en tanto que desarrolle sus habilidades receptoras y productivas.” (Cassany, 2005: 448).

En esos días de clase que tocamos contenidos de preceptiva literaria del programa, también se notó la facilidad para comprender los temas, por ejemplo: la estructura de la obra literaria, algunas figura retórica o tipos de personajes y narradores, Esta facilidad fue porque los alumnos se remitían a las obras que ya habían leído, para extraer de ellas ejemplos, Por mi parte yo recurrí a los textos que están indicados el libro de la asignatura para ese fin. Coincidiendo con Cerrillo:

Las lecturas obligatorias que son las lecturas escolares hay que aceptarlas y realizarlas. Son lecturas igual de obligatorias que otras actividades y conocimientos escolares, e igual de obligatorias que otras normas o prescripciones de la vida social y cotidiana. Son lecturas que exigen esfuerzo, disciplina, tiempo y dedicación que, presentadas con sinceridad y honestidad, pueden ser aceptadas por los escolares, pero debemos demostrarles que esas lecturas serán importantes para ellos, para su vida, para su presente y para su futuro, al tiempo que les permitirán compartir con otras personas pensamientos o emociones, sueños o inquietudes. (Cerrillo, 2007:91).

Una estrategia que utilicé para abordar las obras literarias, fue que presenté las obras, a los jóvenes, como un proceso comunicativo como el que llevan a cabo de manera cotidiana, donde hay alguien que envía un mensaje, (emisor) alguien que recibe un mensaje (receptor) algo que comunicar: ideas, pensamientos, sentimientos, filosofías, ideologías, etc. (mensaje), un medio por el que viaja el mensaje: la obra literaria, la revista el periódico, etc, (canal), una serie de circunstancias que rodean el evento comunicativo (contexto) y un código para construir el mensaje ( la lengua).

Les hice ver que no hay diferencia en la comunicación que entablamos con las personas todos los días, la diferencia radica en el código; que cuando leemos nos comunicamos con el autor de la obra, y el código que utiliza es más especializado, lo llamamos código literario: constituido, entre otros elementos, por las figuras retóricas, principalmente, con las cuales se construye y se oculta el mensaje, y que al igual que adquirimos la lengua para hablar cotidianamente, podemos incorporar un código más especializado, a nuestro léxico, para poder entablar procesos comunicativos más elevados, primero con el autor al

comprender su obra y luego trasladándolo a nuestra vida cotidiana al poder comunicarnos de manera más competente. O como dicen Cassany y Luna:

Conocer los principales recursos estilísticos tiene que permitir que los alumnos potencien sus posibilidades expresivas y darle la oportunidad de mostrar su patrimonio imaginativo. En otros momentos hemos comentado algunas limitaciones del habla de los jóvenes: empobrecimiento y uniformización; la ampliación de recursos estilísticos supone un enriquecimiento y posibilita una expresión propia y original. (Cassany, 2005: 448).

#### **II.4 Respuesta a los estímulos de la lectura y evaluación**

En estas notas rescato con qué actitudes respondieron los alumnos, después de haber sido estimulados a leer y al mismo tiempo abordo la evaluación del docente al alumno y del alumno al docente, la evaluación del alumno hacia el maestro es, también, una de las consecuencias, del estímulo de lectura recibido, por eso abordo conjuntamente estos dos temas en este apartado.

##### *Empoderamiento*

Como una estrategia para evaluar la lectura realizada de los alumnos, aproveché diversos momentos para platicar con ellos, por ejemplo cuando se acercaban a entregarme algún libro que les había prestado, y aunque ya hubiera leído la obra que me entregaban les pedía que me contaran de qué trataba, pues yo no había leído el libro y en ese momento me contaban la historia. Mientras esto sucedía, podía ver en ellos la emoción que les generaba contarme una obra leída, pero también la satisfacción que les proporcionaba el estar en posesión de un conocimiento que según “yo no poseía”, y ellos sí. Normalmente he visto que

cuando responden a una interrogante del profesor, su actitud es vacilante al contestar, porque siguen pensando que el maestro es quien posee el conocimiento y ellos no pueden aportar ideas nuevas o acertadas, sin embargo, cuando se trata de hablar sobre las obras leídas manifiestan, en su actitud para responder, mucha seguridad misma que les da el estar en poder del conocimiento.

El empoderamiento es, pues, una primera respuesta del alumno al estímulo de lectura, esta circunstancia permite a la vez evaluar la lectura del chico, de manera sutil, por parte del profesor. Después de estas acciones de los alumnos, no cabe duda que realizó sus lecturas, el chico no se da cuenta, que está siendo evaluado porque ésta no es ya una evaluación tradicional. No son necesario exámenes que resultan intimidantes y frustrantes para el chico. El feed-back, del que habla Cassany, puede plantearse como una forma de evaluación sin que el alumno lo sienta así. A continuación reproduzco palabras de Cassany: “Podemos plantearnos la posibilidad de la lectura en sí misma y planificar algún tipo de Feed-back que no represente ningún esfuerzo adicional para el alumno; por ejemplo, comentar el libro en clase con los compañeros”. (2005: 510).

En verdad funciona, aunque Cassany no presente aquí el Feed-back como un método para evaluar la lectura, puede funcionar así, y es como lo he empleado para verificar que los alumnos realmente leen.

### *Empatía*

La actitud empática, ha sido una de las reacciones después de la experiencia de lectura de los jóvenes, lo han demostrado acercándose a mí, ya sea en el aula, o

fuera de ella, en los recesos, inician su plática a propósito de las lecturas realizadas o preguntando por los próximos eventos a realizar en torno a la lectura, muchas veces, derivado de esos encuentros han salido a la plática temas que a ellos les afectan y han dado sus puntos de vista y hasta comparado con situaciones vividas ya sea de manera personal o que la padece alguien cercano a ellos; en resumen, la lectura ha servido como medio para que ellos puedan expresar sus sentimientos y de alguna manera me permiten conocerlos un poco además, ayudarles cuando eso es posible. Lo que me satisface en este caso es que la lectura ha trascendido el umbral académico y servido para reflexionar sobre sus propias acciones y proceder, sobre sus sentimientos e inquietudes y hasta para mejorar o propiciar las relaciones humanas, además de que ha tendido en puente para la comunicación entre maestro-alumno y alumno-alumno, siendo este una de las competencias a desarrollar de la asignatura. Esta también es otra forma de medir el nivel de lectura del grupo, demuestra que el trabajo de fomento a la lectura está marchando en la dirección correcta.

#### *Actitud colaborativa y comunicativa.*

El proceso de inducción a la lectura, estuvo fortalecido por actividades diversas, aparte de la lectura silenciosa en el aula y la lectura en voz alta, así como la narración oral, tanto de mi parte como de los alumnos.

Se realizaron foros donde se abordó el tema de la Problemática de la Lectura en México, para lo cual debían de investigar las diversas problemáticas que presenta la lectura en nuestro país, esta actividad tuvo como objetivo, concientizar a los alumnos sobre el fenómeno de la resistencia a la lectura; dirigida

a los expositores a través de la investigación realizada, y a los alumnos a través de escuchar la discusión. Realizar este trabajo requirió, previamente de investigación documental, misma que guié, facilitando bibliografía escrita y electrónica para que los alumnos dominaran el tema a presentar, supervisé la información investigada así como el contenido a presentar, ensayaron sus presentaciones, fue un trabajo conjunto con los alumnos. El día de la presentación ante los otros dos grupos de tercero, los participantes en el foro ya dominaban el tema, el auditorio hizo aportaciones, y se concientizó sobre la crisis de lectura y la resistencia a leer.

Se organizaron cafés literarios, donde se leyeron: poesías, cuento, leyenda, etc., material de preferencia de los alumnos. Presentamos lectura de poesía a los padres de familia y se organizaron mesas de trabajo donde los alumnos comentaron, ante el auditorio, las obras completas leídas, esta actividad tuvo como finalidad motivar la lectura a través de dar a conocer brevemente el argumento de las obras, los efectos de esta estrategia fue la solicitud del material bibliográfico presentados por parte de los alumnos donde se notó el interés en leerlos. De esta manera los mismos estudiantes se convirtieron en promotores de las obras. Cabe aclarar que los alumnos mostraron mucho interés por colaborar de diversas maneras; hubo jóvenes que, venciendo la timidez, se arriesgaron a hablar en público y aquí me remito nuevamente al empoderamiento que hizo que los muchachos adquirieran seguridad para superar el miedo, aun así hubo jóvenes que preferían manifestarme sus comentarios en forma individual y en corto, pero los días que tocaba organizar alguna actividad se ofrecían para colaborar, colocando las sillas, el sonido, o preparando el espacio con leyendas alusivas al

acto, de cualquier manera querían participar. Los alumnos se involucraban en la actividad y para mí no era necesario otro tipo de evaluación que el notar cómo se estaban desarrollando.

Una vez empoderados con la información adquirida a través de las diversas lecturas, no querían quedarse con lo aprendido, sino, mostrar el trabajo ante el público y logramos propiciarlo a través de los foros para que los alumnos se expresaran.

Estas fueron las respuestas de los alumnos a los estímulos de lectura y de la mano se dio también la evaluación de manera bilateral. Si bien es cierto que para lograr que el joven sienta placer y gusto por la lectura, es preciso que lea libremente y sin presiones; en algún punto del proceso, el avance de la lectura debe ser medido para saber hasta qué grado se logró el impacto de inducción lectora, aunque pareciera que evaluar la lectura resulta antagónica y contraproducente para conquistar este objetivo. Cabe enfatizar que el único fin que persigue esta evaluación es mejorar las posteriores formas de enseñanza de la lectura y no para asignar una nota al chico. En realidad la evaluación sería para el promotor de la lectura.

#### *Impresiones de los alumnos sobre la lectura al finalizar el semestre.*

Al finalizar el semestre 2007B, solicité a los jóvenes que resolvieran un cuestionario donde enunciaran sus impresiones sobre el acercamiento que habían tenido a la lectura y obtuvimos respuestas como: “pues el acercamiento de la lectura fue muy maravilloso porque lees, es que viajas a otro mundo cuando lees y usas la imaginación y te trasladas al tiempo que puede ser donde está tratando el

libro”, “En este curso de Literatura aprendimos a leer de una forma en la que no sólo leíamos sino que también logramos apreciar y entender lo que estábamos leyendo.”, “Me pareció muy bueno ya que ahora disfruto más de lectura”, “Bueno me acercó más porque antes no tenía ese hábito”, “Que fue muy bueno y me hizo crecer y acercarme a la lectura y francamente me agradó tanto”, “Me pareció bien porque casi no me gustaba leer pero después me llamó la atención” “Me pareció muy bien porque no tan sólo me la pasé bien sino que aprendí ideas”, “...magnífico, gracias a la Literatura tengo otra forma de pensar...”

Con estas respuestas pude constatar que los alumnos lograron apreciar el valor de la lectura y no sólo porque resolvieron este cuestionario sino porque, ya estando en 5° semestre, se me acercaban para decirme que extrañaban las actividades de lectura, en ese grado ya no se imparte Literatura, yo aproveché para recordarles que ya estaban encaminados a leer y que en lo sucesivo lo harían solos, posteriormente, la mayoría, me refirieron que seguían leyendo.

Otra de las preguntas del cuestionario fue: ¿Consideras haber adquirido el hábito de la lectura o estás en vías de adquirirlos? Las respuestas las traduje en porcentajes, contestaron Sí 48%, en vías de adquirirlo 41%, No 2%, no devolvió cuestionario 5% véase anexo 5). Estas cifras indican que el objetivo de fomento a la lectura se cumplió. Sin embargo, todavía tengo la inquietud por el seguimiento que requieren los alumnos, pues en los posteriores semestres, ya no cursan materias del área de lenguaje para dar continuidad y algunos compañeros no se prestan para atender la necesidad de continuar con el fomento a la lectura, algunos refieren que no es su área. Esta parte es una de las problemáticas pendientes por resolver, para que los jóvenes lleven la secuencia de lectura

durante los tres años de su estancia en el bachiller, sería más provechosa pues lograrían egresar con mayor cantidad de obras leídas y como consecuencia lograrían consolidar el hábito de lectura, De tal manera que el bachiller estaría logrando un perfil de egresado con hábitos lectores bien arraigados.

La siguiente pregunta que se hizo fue: ¿consideras que las condiciones durante el semestre fueron las adecuadas para acercarte a la lectura? Las respuestas también se tradujeron en porcentajes: Sí 68%, no del todo 18%, No 5%, no devolvieron cuestionario 5% (véase anexo 6). Hay que agregar que entre los argumentos que, según los alumnos, no generaron las condiciones de lectura figuraron, el hecho de que no hubo material bibliográfico suficiente del cual elegir alguna obra, y esto es así porque el proceso de fomento a la lectura, apenas iniciaba, entonces yo no contaba con una Biblioteca nutrida, otro factor que argumentaron fue que no les atrajo la lectura o que no tuvieron el tiempo para dedicarse a leer, pues el peso académico de otras asignaturas les impedía hacer lecturas. Dentro de los que contestaron sí también dieron argumentos como: El hecho de que la lectura les permitió compartir ideas con sus compañeros, fueron inducidos a la lectura con más frecuencia, recibieron de la profesora orientación sobre autores y obras, refirieron también que en ese momento fui la única docente que los indujo a leer.

Noté durante el proceso, mucho entusiasmo en los jóvenes y ya ellos lo manifestaron al final del semestre con sus propias palabras. Cabe aclarar que el 15% no reportó lecturas realizadas durante el semestre, fueron los que manifestaron su apatía por leer, pero los antecedentes de algunos de ellos también dan cuenta de desinterés total pues son los que normalmente reprobaron

otras materias también. Mientras el 85% respondió positivo al estímulo de la lectura.

## CAPÍTULO III

### BREVES NOTAS SOBRE LA EXPERIENCIA EN LA ENSEÑANZA DE LITERATURA

#### III.1 El rol del maestro en la inducción a la lectura

Durante la experiencia del proceso de lectura no solamente observé las actitudes de los alumnos, sino también mis propias actitudes como docente, y rescaté algunas de ellas que fueron acertadas y propiciaron la actividad lectora, a continuación señalo algunas de ellas:

*El alumno tiene mejor disposición a la lectura si el maestro lee con ellos.*

Durante el proceso de persuasión de estos jóvenes, mi rol fue integrarme como una lectora más en el grupo, considero que el maestro no puede ser solamente un espectador, pues si quiere estimular a leer, es importante que el joven vea que el maestro realmente disfruta leyendo. Para que el estudiante compruebe esto, el docente necesita leer con sus alumnos, no se puede pregonar que la lectura es placentera, y esperar que los chicos así lo sientan sólo porque el docente se lo dice, hay que mostrarlo. Emilia Ferreiro expresa esta idea así:

[...] Emilia Ferreiro lo menciona con claridad: "El famoso objetivo: despertar el placer por la lectura: ¿cómo lo logras? Supuestamente, leyéndoles cosas bellas, pero el maestro también tiene que demostrar que él siente placer; tiene que sentirlo y no sólo decirlo. Un maestro que se puede divertir con el texto que está leyendo, muestra que eso es posible, que puede reír como puede llorar y no por ello está loco. Haciendo eso transmite una información fundamental a los chicos. (Ferreiro: 214).

Cuando todos leíamos en clase, llevé una Antología para jóvenes, *Atrapados en la escuela*, (véase referencia en el anexo 7) fue como hacer publicidad a la obra, pues yo estaba sentada, estratégicamente, al frente de ellos de tal manera que pudieran ver el título de mi obra, cuando yo leía, y llamar su atención, propósito que se logró. Lo pude comprobar porque se acercaban a preguntarme de qué trataba mi libro, yo les contaba el argumento de la historia brevemente y así se iban interesando, me lo pedían prestado y éstos libros que promocionaba de este modo, eran los más solicitados y leídos, así que dentro del aula, nosotros mismos como docentes podemos hacer publicidad a las diferentes obras, incluso aquellas que queremos lean, por eso es importante que los docentes leamos con nuestros alumnos. Pero además que nuestra lectura sea variada, si el docente se pasa leyendo el mismo libro, da la sensación a los alumnos de desinterés en la lectura, y al contrario si el docente cambia de obras con frecuencia se logra un respeto y admiración hacia el maestro. Con esta estrategia se cumple la doble función de que el maestro lea con los alumnos, al mismo tiempo que hace publicidad a determinada obra.

Otra forma de promocionar las obras, según observé, es cuando los alumnos leen una obra completa, la cuentan a sus compañeros y éstos, al escuchar el argumento, se interesan por los títulos las solicitan para leer.

Una más es el hecho de que otros docentes lean la obra y se las cuenten a los alumnos en sus clases, para esta estrategia he facilitado algunas obras a mis compañeros maestros, quienes las han leído y les ha gustado, cuando noto este entusiasmo les pido que las comenten con los alumnos lo cual ha tenido efecto, los alumnos han ido a solicitarme las obras. Aunque, desafortunadamente, no son

tantos los maestros con los que puedo contar para este tipo de promoción del libro, una ventaja obtenida con esta estrategia es que se logró que otros maestros se integraran conmigo y con los alumnos para leer y este hecho refuerza mi trabajo de iniciación a la lectura, pues los alumnos no sólo me ven leer a mí, sino también a otros docentes.

Otra forma de promover el libro e interactuar con el alumno es a través de la exposición de las obras por parte de los alumnos, consiste en seleccionar ocho o diez participantes quienes presentan el argumento de las obras en forma oral y breve ante el auditorio y exponen los libros, para que los visualicen y los conozcan tanto de manera externa como el contenido, de este modo también ha funcionado la promoción de las obras literarias.

Esta otra estrategia de lectura en donde interactúan maestros y alumnos tiene que ver con la evaluación de los alumnos al docente, es recomendable responder a la evaluación que los alumnos nos hacen. Los docentes también estamos siendo evaluados por los alumnos, aunque ellos no lo expliciten así, para mí cuando nos interrogan preguntando de qué trató la obra que uno lee, es el momento que nos evalúan, es recomendable responderles, porque de este modo, ellos tienen la certeza de que sí leímos la obra y no es sólo una pose. Además, si alguien lo lee se dará cuenta de que en verdad realizamos la lectura, esto lo comentará con sus compañeros, como sucedió ya en este proceso de lectura que comento, y entonces, si fuimos sinceros lograremos prestigio entre ellos como buenos lectores. Esta parte es muy delicada, hay que hablar con sinceridad con ellos, con respecto a lo que sí leemos y lo que no leemos, pues del prestigio

obtenido, dependerá el grado de influencia que logremos en ellos para inducirlos a leer.

*El maestro debe romper la barrera que hay entre alumno y maestro.*

El maestro no es el que dicta al joven la indicación de leer, ni el alumno es el que acata la indicación y la ejecuta, la lectura debe promoverse en un clima de igualdad, en donde, tanto el maestro como el alumno, compartan las mismas acciones con respecto a la lectura, el docente no enseña a leer, el docente debe leer con sus jóvenes, no concibo incitar a la lectura y el docente sólo observando que lean o paseándose por el salón verificando que están leyendo y sancionando a los que no están acatando la indicación de leer, porque se estará creando una atmósfera que el joven sentirá amenazante, anulando toda intención y deseo de leer, esta observación la hago porque lo he visto en algunos maestros.

*El docente debe adoptar una actitud amable y empática con sus jóvenes.*

Para obtener una respuesta eficaz de los jóvenes, esta actitud empática del maestro genera confianza y los predispone para leer, En palabras de Juan Domingo Argüelles queda muy clara esta condición para enseñar lectura:

Cómo confiar en el lector pedante, desdeñoso, malhumorado y aburrido que nos asegura que leer nos hace mejores personas, seres racionales más humanos y personas sensibles más racionales. No es así, desde luego, como puede funcionar la lectura en la escuela ni en ningún otro lugar. (Argüelles, 2004: 82).

Las actitudes del docente que pueden generar conflicto son, en principio, esa carga adicional que como docentes se pretende atribuir a la lectura, que son

los reportes, los famosos sellos en las columnas de sus libretas, que controlan las lecturas realizadas, dando al alumno la errónea idea de que leer en cantidad es parte del acto de lectura. Toda esta carga adicional es solicitada por algunos docentes como una evidencia de que la actividad de lectura fue realizada. Esta acción no sólo genera conflicto sino que además provoca el deseo de desistir de leer, en la medida que, con esta carga adicional, la lectura ya no es una actividad placentera. Y estoy de acuerdo con Gassol cuando habla de no cuestionar los diferentes métodos de enseñanza, sin embargo es necesario enfatizar que para contagiar el gusto por leer, debe haber una efectiva motivación, a continuación como lo dice ella:

No es mi intención entrar a valorar los diferentes métodos de lectura que conducen a la adquisición del código y posterior al desarrollo de la capacidad de lectura. No obstante, sí cabría observar que, al margen del método utilizado, habría que evitar a toda costa aburrir a los niños y niñas con un sistema de lectura que no les aporte placer y les suponga demasiado esfuerzo y tiempo. (Gassol, 2000: 34).

### **III.2 Encomiendas para mejorar la enseñanza de la Literatura**

No es el afán de este trabajo pretender ser una receta para la enseñanza de la lectura, pues considero que cada persona, que intenta su fomento, obtendrá muchas más ricas y variadas experiencias que le permitirá llevar a sus alumnos al desarrollo de hábitos y deseos lectores, tal como me ocurrió a mí y que hoy coloco en estas líneas para mi propio mejoramiento en la enseñanza de la lectura, como era el objetivo desde el principio, y para quien considere que puede obtener

alguna luz de este trabajo. Estas son pues algunas encomiendas a considerar para mejorar el fomento a la lectura.

De esta primera experiencia, evidentemente, surgieron a la luz otras necesidades a tomar en cuenta para que el proceso de lectura se desarrolle de manera más eficiente, de los cuales doy cuenta a continuación:

*1. El alumno no puede, por sí solo, elegir su material de lectura.*

Solicitarle que se presente con una obra a clases, sin orientación alguna sobre lo que debe leer, es tiempo perdido, el alumno no lo hará y no leerá, es preciso tener en cuenta que una de las razones por la cual el alumno no lee, es porque desconoce autores y obras o no tiene a su alcance material de lectura acorde a su edad y a sus intereses, como afirma la SEP:

[...] Los profesores tenemos que aprender de las revistas comerciales que interesan a los muchachos porque les hablan de asuntos relevantes para su edad: problemas en la familia, relaciones sexuales, relaciones de pareja, convivencia con los amigos, crecimiento personal, modas, coches, etcétera. La SEP actual [...] insistimos en que "La tarea de la escuela secundaria no es formar expertos en cronología literaria, sino personas capaces de leer y escribir bien y de disfrutar de ambas cosas. (SEP, 1994: 50).

Por lo cual, si se inicia un proceso de inducción a la lectura, es necesario ponerle al alcance una diversidad de lecturas en la cual él pueda tener la opción de elegir la que sea de su agrado, De inicio ya sea porque la portada les llama la atención o porque leyó la sinopsis de esta manera podremos inducirlos a la lectura

y al mismo tiempo el alumno empezará a conocer la diversidad de autores y obras que existen, pero para esto debe tener a la mano la fuente que le proporcione la diversidad de lecturas como dice Gassol Trullos:

Por lo que a fomentar el gusto por la lectura se refiere la escuela debe poner al alcance de sus alumnos selecciones de libros y documentos de calidad (novelas, cuentos, libros con imágenes, prensa, revistas, enciclopedias generales y temáticas, obras de divulgación, manuales científicos, comics, poesía, teatro, etc.) en todo tipo de soportes, y facilitar su uso generalizado a todos y cada uno de los alumnos. [...] (es recomendable la) creación de una mediateca. (Trullos, 2000: 46).

Sólo entonces el alumno podrá ingresar al mundo de la lectura con mayor facilidad.

## *2. Es preciso la creación de la Mediateca*

Esta necesidad surge a consecuencia de la antes mencionada, para ello es preciso que la conforme y la administre el docente de literatura, como otro espacio alternativo a las bibliotecas escolares, porque como ya se señaló anteriormente, la biblioteca escolar dificulta el acceso a los alumnos, por tanta burocracia o por falta de capacidad del bibliotecario para guiar al alumno en la selección de sus obras de lectura. Sin que esto quiera decir que se deje de alentar al alumno a consultar la biblioteca; más bien considero que el papel de la Mediateca es fundamental porque aparte de proporcionar material variado, capacita al joven en el conocimiento de autores y obras y la existencia de la diversidad de lecturas, al ser la mediateca administrada por el docente, una persona capacitada, para orientarlos en su tránsito, entonces también funcionaría como medio para capacitar al alumno y poder moverse libremente por cualquier biblioteca y facilitar

así, su acceso a estos acervos culturales tanto escolares como públicos, ya que desafortunadamente, hay que reconocer que las bibliotecas no son para novatos o en palabras de Rodolfo Castro, las cuales cita Juan Domingo Argüelles:

La noción de biblioteca que yo tuve [...] el bibliotecario, y una serie de libros detrás del mostrador. Un ámbito para lectores profesionales que ya conocen los libros, pero no para aquellos que no saben qué quieren leer. Si no sabes de libros, y si nadie te enseña que se puede ir a una biblioteca a leer un libro, ¿cómo puedes llegar por ti mismo a un lugar así?, y una vez allí, ¿qué libro pides? Yo pienso que las bibliotecas deberían ser como los espacios que hay actualmente en una librería, donde puedes llegar, sentarte en un sillón cómodo, tomar el libro que se te antoje, en la postura que quieras y leer sin ninguna preocupación. (Argüelles, 2005: 83).

La Mediateca es, pues, el espacio ideal para que el alumno se inicie en la lectura, siempre y cuando su manejo lo haga el profesor de literatura o alguna otra persona capacitada y sea un espacio de libre acceso para el alumno, sin las limitantes de contar con un horario que a veces es diferente al de los alumnos y del docente y por lo cual casi nunca encuentran disponible el servicio de la biblioteca, o sin tener que solicitar una identificación al alumno para su acceso, identificación con la que muchas veces no cuenta porque aún no se ha gestionado este requisito por parte de la institución educativa, porque el alumno no cuenta con el recurso para tramitarla o porque extravió dicha identificación. Aunque para el manejo de la mediateca será necesaria una forma de control, pues de otro modo los libros se extraviarían mermando el acervo logrado, sin embargo esta forma de control debe ser flexible y el docente capacitado para su manejo deberá buscar el mejor medio. El registro de préstamos por grupo y por alumno es muy adecuado,

porque permite llevar el registro sobre lo que se está leyendo tanto por alumno, como por grupo y el total de lecturas que cada alumno realiza en un lapso de tiempo determinado por el docente, un semestre o dos por ejemplo.

*3. El docente debe estar capacitado si quiere ser el promotor de lectura de sus alumnos.*

Esto no es una condición que se desconozca, ya Cerrillo lo expresaba así:

El profesor debe prepararse para adquirir competencias profesionales: «Saber hacer», es decir, saber enseñar literatura, en este caso, saber acercar los textos literarios a los lectores niños, adolescentes o jóvenes. Para lograrlo, la enseñanza de nuestra disciplina requiere utilizar, como luego veremos, una metodología que tenga en cuenta la existencia de ciertas circunstancias que, sin duda, son condicionantes. (Cerrillo, 2007: 83).

Desafortunadamente, sabemos que una de las causas por la cual el alumno no genera hábitos y gusto por la lectura es por la falta de motivación que el docente manifiesta a los alumnos, por desconocimiento o por falta de perfil del docente que está a cargo de la asignatura de Lenguaje y comunicación. Analizando el contexto COBAEP la sintomatología es percibida con mucha facilidad, tan solo en las reuniones de academia, me doy cuenta que muchos profesores que imparten Lectura y Redacción y Literatura, no son del área, pero esto no es determinante para que no sepa cómo plantear la lectura a los jóvenes, lo verdaderamente preocupante es que lo ignore y además no haga nada por capacitarse para que aun siendo de otro perfil, sea capaz de hacer buen papel para orientar e inducir a los jóvenes a leer. En una de esas reuniones de

academia, he escuchado a la jefa de materia de Lenguaje y Comunicación, exhortar a los maestros para que los alumnos desarrollen hábitos de lectura y hubo intervenciones primero de una maestra ufanándose de que había implementado una estrategia de lectura, consistía en haberse vinculado con el bibliotecario, a quien le mandaba a sus alumnos a leer 35 minutos una hora a la semana y agregaba eso equivale a puntajes en el examen y comenta: “Me da resultado, los alumnos leen”.

Otro profesor intervino diciendo: “hay que motivar a los alumnos a leer, si no los motivamos no van a leer. Así que hay que darles punto para su calificación, no hay de otra”.

En primer lugar, no me parece adecuado fomentar la lectura y mandar a los alumnos a otra persona (al bibliotecario en el caso que expone la maestra) para que se haga cargo, lo verdaderamente meritorio es que el maestro lo haga, no que delegue esta responsabilidad a otra persona, sobre todo cuando, como ya se ha analizado, los bibliotecarios de los COBAEP, no tienen el perfil requerido para fomentar la lectura. En segundo lugar, no me parece que otorgar puntos a los alumnos para la calificación, sea precisamente una buena estrategia para motivar la lectura, por eso estoy de acuerdo con Bárbara Hirtz cuando dice:

El placer por la lectura, la motivación por descubrir la necesidad de leer no deben ser fomentadas por intermedio de imposiciones, ni por el hecho de tener que evaluar a los alumnos. La motivación por la lectura se logra con el desarrollo de ciertas estrategias, con la incentivación, con una planificación previa buscando despertar el interés de los alumnos. El docente puede desarrollar actividades y

preguntas sobre el libro que conduzcan a despertar el interés de los chicos. (Hirtz: 2009).

Desde mi punto de vista, la concepción que se manifiesta aquí sobre motivar a la lectura a través de “premios” como puntos para el examen, es muy simple y verdaderamente no hay una motivación real de los alumnos, es una “motivación”, si se puede llamar así, momentánea y externa, llevada por el sólo interés de obtener una nota aprobatoria, pero detrás de todo esto no se ha logrado desarrollar el verdadero placer de la lectura por la lectura misma; para mí esta última es la verdadera motivación. Durante el proceso de inducción a la lectura que yo he realizado, no ha faltado el alumno que me pregunte: ¿Y la lectura de esta obra cuenta puntos? Yo siempre les he contestado, que lean porque verdaderamente les agrada, no para obtener puntos. La lectura misma puede redituales otros satisfactores, como el bienestar que se siente por el simple hecho de aprovechar un momento de ocio o por obtener luz sobre alguna problemática que les aqueja. Se retiran haciendo el comentario “entonces no leo”, sin embargo sí leen y lo hacen a sabiendas de que no hay puntos extra. Entonces, me doy cuenta que su actitud es manipuladora, creen que poniendo esta condición, el maestro va a ceder, aunque algunos maestros sí lo hacen. Cuando se dan cuenta de que no hay negociación de esta naturaleza, de todas maneras leen, y ahora lo hacen sin condiciones, ni de mi parte, ni de su parte. Después de esto me queda la certidumbre de que, cuando el alumno se vuelva a acercarme a mí y me diga que la lectura le ha gustado me dará la certeza que es así, aparte porque me lo dice, lo sé por la emoción con que narra lo leído.

Ante la falta de perfil del docente, es necesario generar la capacitación del maestro y, en el caso de las instituciones educativas como el COBAEP, considero que para promover el desarrollo en materia de fomento a la lectura, es preciso que los docentes que cuentan con el perfil de lenguaje y comunicación, soliciten a la Dirección General que se generen cursos, talleres, todo aquello que permita conocer el variado material sobre la didáctica de la lectura y acercarlos a estos acervos, también es preciso aproximarlos a los expertos que podrán mostrarles otros panoramas en materia de didáctica de la literatura.

El docente debe fomentar la lectura con pasión, para que los alumnos, contagiados por su mentor, acepten el placer de leer. Quiero recordar las palabras de Angeles Mastreta, referida por Susana Alexander en una conferencia a los maestros para fomento a la lectura: “Sólo se mueren aquellos que no pudieron hacer a otros imaginar la eternidad”. (Alexander: 2005).

Estas palabras nos permiten entender los alcances de nuestra labor docente, tenemos mucho que dar y carece de sentido que poseamos una formación literaria y nos guardemos de hacer algo que impacte, si podemos hacerlo contagiando a nuestros alumnos el amor por la lectura.

Desde mi plantel, esta es una de las tareas que me queda por emprender a fin de que cada uno de los que impartimos Literatura podamos dar lo mejor de nosotros mismos en beneficio de nuestros alumnos, es lo que considero que está en mis manos hacer, pues ni siquiera puedo influir en todo el sistema, porque se necesitaría la intervención de las autoridades educativas del COBAEP y de

recursos económicos, además, hay que pensar en la dificultad de esta empresa, pues no es fácil que el docente admita sus fallas, y quiera cambiar sus métodos que considera acertados, Sin embargo, hay que emprender acciones. Una vez acercados a estos conocimientos y a personas expertas, algo han de considerar de bueno y lo integrarán a su práctica para fomentar la lectura.

En conclusión como docentes de Literatura, es necesario actualizarse. En esta oportunidad de realizar esta tesina, descubrí un abanico de estrategias que implementar, pero siempre será nuestra propia experiencia docente la que nos dote de aquellas que son adecuadas para nuestros jóvenes. También es importante que asistamos al teatro, al cine, y a muchos otros eventos culturales que nos permitan estar actualizados, informados y con un caudal de cultura que compartir con nuestros alumnos, si es preciso, llevarlos a ellos a estos eventos, hacerles ver la cultura como algo placentero, algo que puede disfrutarse.

Tomando en cuenta la dificultad que representa acercarlos a los espacios físicos como el teatro, el cine, por ejemplo, lo que se puede hacer es llevarles el teatro a la escuela. El cine es más flexible y si no lo es por pertenecer a comunidades donde se carece de cine, siempre es posible hacerlo en la escuela, por fortuna, en mi plantel contamos con sala audiovisual que podemos adaptar; no es lo mismo por el escenario, pero nos permitirá aproximarlos a la experiencia del teatro y el cine.

### **III. 3 Productos logrados, en el momento actual**

De 2007 hasta el momento actual 2014, hemos logrado importantes avances en materia de fomento a la lectura en el plantel 19, turno vespertino.

Actualmente, la Academia de Lenguaje y Comunicación del turno vespertino, cuenta con una biblioteca exclusiva, con aproximadamente 400 títulos de obras literarias, esta biblioteca a mi cargo la conforman, obras del interés de los alumnos. La biblioteca se conformó de inició con 40 obras literarias de mi propia biblioteca, posteriormente los alumnos y yo organizamos kilómetros del libro, misma que enmarcamos dentro de las actividades culturales del día internacional del libro. En esta experiencia, encontramos que los libros donados fueron aquellos de los que la gente quería deshacerse esto es: en mal estado, mucho best sellers, y subliteratura, además de libros técnicos: de medicina, filosofía, etc., de esta recolección rescatamos los que eran útiles para nuestro propósito, pero fueron muy pocos; por este motivo, decidimos poner en práctica otro plan de acción, que fue visitar los comercios o empresas de la localidad, coordiné esta actividad con los alumnos, a los cuales se les proporcionaron, cartas de presentación, por parte de la Dirección del Plantel, para que iniciaran la actividad de solicitar los libros o los recursos. Esta actividad redituó en el incremento de obras de mejor calidad, que fueron las que pudimos adquirir con los recursos obtenidos, sin embargo algunos comercios o empresas decidieron hacer donaciones y nuevamente obtuvimos libros que no eran adecuados a nuestro propósito, como libros de texto, por ejemplo, que nos dieron en grandes

cantidades. Para evitar esta situación, los grupos que cursan Literatura en tercer y cuarto semestre, se organizan en equipos de cinco o seis personas para hacer donaciones de obras más selectas mismas que eligen a partir de un catálogo que yo he estado conformando en base a sus intereses y a los libros que han tenido mayor demanda en las distintas generaciones o de novedades que encuentro y me parece que les puede interesar, de esta manera obtenemos obras de interés para los jóvenes y en buen estado. Esta actividad ha sido muy importante para poder conformar la biblioteca, pero además para mantenerla con un buen número de obras, recuperando aquellas que se pierden porque los alumnos no las devuelven ya sea porque las extravían o porque dejan de asistir a la escuela y ya no regresan el libro o simplemente porque el libro se maltrata y hay que reponerlo.

Lo importante es que los alumnos no tengan limitantes para leer. La biblioteca escolar es muy exigente con el préstamo de la bibliografía, por eso mismo, los alumnos no solicitan libros, esto me recuerda la anécdota que narra Xavier Rodríguez Ledesma en torno al cuidado de los libros:

En México hace algunos años la Secretaría de Educación Pública editó una hermosa e inteligente selección de libros infantiles bajo el profético nombre de “Libros del Rincón”, de la cual se hizo llegar por lo menos una colección completa a la gran mayoría de las escuelas primarias del país. En un altísimo porcentaje ellas no fueron utilizadas, pues rindieron desafortunado honor a su nombre: las cajas fueron guardadas en un rincón de la dirección. El argumento sustentador de la decisión [...] era contundentemente real: si los sacamos se pueden perder, se los pueden robar o por lo menos maltratar. (Rodríguez, 2006: 24).

Nuestros libros se prestan sin temor, de hecho, si se maltrata es símbolo de que se lee, el libro más maltratado de nuestra biblioteca, es también el más leído.

Los libros no están guardados como reliquias, se ponen a disposición, por eso el alumno no tiene temor de solicitarlo.

Los alumnos entienden la práctica de la donación de libros como una consideración que deben tener al haber sido beneficiados con la lectura de obras sin costo alguno, durante los dos semestres que cursan Literatura; por eso casi al finalizar el cuarto semestre se organizan para realizar la donación de obras literarias a nuestra biblioteca.

Cabe aclarar que estas actividades de incremento de la bibliografía se han realizado en el marco del día internacional del libro, como parte de diversas actividades culturales, para hacer conciencia de la importancia de la lectura y el libro. Hoy en día contamos con una biblioteca que contiene un número de obras considerables y que son suficientes para los alumnos que están a mi cargo, pero todavía no es suficiente para toda la comunidad estudiantil del turno vespertino, lo cual es la meta a lograr próximamente.

Esta iniciativa se dio a raíz de que la biblioteca escolar no cumplió con mis expectativas y el alumno no tuvo fácil acceso a ella. Actualmente esta nascente biblioteca tiene un espacio asignado en la sala que corresponde al área del lenguaje, donde yo puedo tener acceso sin que haya el problema de que el espacio va a ser cerrado a determinada hora, esta biblioteca la administro yo y está a disposición para los alumnos el tiempo que estoy en el plantel, que es de lunes a viernes en el turno vespertino. En este espacio el alumno llega a seleccionar su obra, porque los títulos están a la vista, puede hojear el libro, leer la sinopsis, y seleccionarlo, si es de su interés; Como estoy cerca, el alumno pide

asesoría para que le recomiende algún título, yo le pregunto por la temática que prefiere y con base en ello, le pudo recomendar obras de aventura, románticas, de suspenso, etc., si en algún momento dado empieza a leer la obra y no se siente atraído por la lectura tiene la posibilidad de regresar y cambiar su obra, ellos expresan libremente que no les interesó la que se les facilitó y seleccionan otra sin problema alguno.

Cuento con un catálogo de autores y obras que está al alcance de los alumnos para en un momento dado que quieran leer, de manera autónoma, puedan orientarse sobre las posibles obras y autores que pueden adquirir en las librerías o bibliotecas, y superar el problema de no saber qué autores u obras solicitar o comprar, de esta manera a través de la inducción a la lectura aprenden a conocer autores, obras. Junto con el manejo del catálogo, permite habilitar al alumno a moverse por las bibliotecas, tanto la del plantel como la de cualquier otra biblioteca externa, desarrollándoles una habilidad más.

Este catálogo ha sido conformado y enriquecido por las obras que he observado que le atraen a los alumnos. Actualmente sólo contamos con obras literarias, pues el propósito inicial era que como la materia es Literatura, los alumnos conocieran autores y obras literarias, sin embargo, dada la diversidad de intereses hacia la lectura, hoy se proyecta enriquecer la biblioteca con material de lectura de diversas áreas del conocimiento. La intención es constituir una mediateca.

A la fecha ya he detectado cuáles son las obras literarias que más les atraen a los jóvenes, las cuales señalo en un listado (Véase anexo 7), estos títulos, además de otros, se encuentran ya a disposición de los alumnos.

## CONCLUSIONES

Leer es una acción que dota a las personas de habilidades diversas como: facilitar el acceso al conocimiento en general, pues a través de la práctica lectora el alumno se va haciendo más hábil para comprender los textos con mayor facilidad, la lectura modifica la forma de pensar de los seres humanos, los hace más críticos y capaces de argumentar y defender sus puntos de vista, fortalece la habilidad de relacionarse con sus semejantes y la capacidad colaborativa, por lo menos esos fueron algunos de los resultados observados durante la aplicación de estas estrategias de lectura en el plantel 19 del COBAEP, turno vespertino, ubicado en el municipio de Acatzingo de Hidalgo, en el estado de Puebla durante la etapa inicial de este proyecto. También se pudo observar el cambio de actitud de los alumnos, con respecto a la lectura, se obtuvo una mejor disposición para leer y el compromiso por mejorar su calidad como estudiantes.

Como docente, mediante la puesta en marcha de este proyecto, obtuve claridad sobre aquello que dificulta el acercamiento del joven hacia la lectura como el miedo a movilizarse en las bibliotecas, debido a que desconocen autores y obras, el temor a comunicarse con el bibliotecario por su aspereza en el trato, la burocracia con que se rige la biblioteca, la carga académica que algunos docentes adhieren a la lectura, la concepción negativa que algunos docentes generan en torno a la lectura y que impacta en el alumno predisponiéndolo, El encajonamiento en ciertas lecturas, a que son inducidos los alumnos por algunos docentes, la enseñanza de contenidos literarios solamente, la frialdad del maestro en su trato

con los alumnos y su mismo entorno familiar pues algunas familias ven con recelo la práctica lectora al tildar de ociosos a los que leen. La mayoría de esos obstáculos se vencieron, sobre todo aquellos que tienen que ver con el ámbito académico, porque las que corresponden al entorno familiar y social no estuvieron mucho en mi mano su solución.

Por otro lado obtuve la certeza de que el docente de literatura debe generar alternativas para poner al alcance de los alumnos el material para leer y que su trabajo no es sólo el de transmisor de conocimientos, sino de investigador, para descubrir cómo mejorar su práctica docente, en lo que se refiere a la enseñanza de la lectura.

Entre los logros obtenidos encuentro que se venció la dificultad del acceso a los libros al ponerlos a su alcance en la medida de lo posible, esto significó la reducción de la angustia de los jóvenes al evitarse ir a la biblioteca, y si lo hacían iban con los conocimientos del material a solicitar, pues los orienté para acceder a la biblioteca, no es la intención formarles una idea negativa de ésta, sino habilitarlos para que puedan circular en ella. Mientras trabajaban en el desarrollo de esta habilidad no tenían que buscar el material, al proporcionárselos lo único que les tocó hacer, fue la lectura de las obras.

Por lo tanto el conocimiento obtenido mediante la puesta en marcha de este proyecto fue el hecho de que el docente que enseña literatura, debe poner su empeño en acercar a los alumnos el material de lectura que sea acorde con su nivel y con su contexto.

El objetivo original con el cual se inició este proyecto fue el de generar estrategias que permitieran enseñar eficientemente la lectura, considero que esas estrategias implementadas y mencionadas anteriormente, cumplieron su objetivo, pero además están en proceso de perfeccionamiento, desde que inicié empleando dichas estrategias a la fecha, los he aplicado con cada generación que está a mi cargo, cada vez es más fácil trabajar el fomento a la lectura pues se cuenta con mayor cantidad de acervo bibliográfico, inicialmente los alumnos no podían llevarse las obras para leerlas en la comodidad de sus hogares, hoy eso se puede hacer y los alumnos, aparte de leer en clases, se las llevan y por referencia de ellos, sé que no sólo la leen ellos sino que algún familiar también lo lee. Esta referencia me la dieron cuando les hice notar que estaban tardando en devolver la obra y la solicité de regreso. Por este motivo considero que la influencia de la lectura está trascendiendo el ámbito escolar. Por lo antes mencionado, considero que el objetivo de desarrollar hábitos lectores en los alumnos se ha ido cumpliendo, unos han avanzado más que otros pero en general, están adquiriendo gusto por la lectura.

Hoy los alumnos se acercan con mayor facilidad a la lectura y eso es porque actualmente, contamos con una Biblioteca, aunque está en proceso de formación, ya es funcional, hay alrededor de 400 obras literarias, y cada generación que egresa dona, por grupo, un promedio de 12 a 15 obras literarias, tomando en cuenta que trabajo con 3 grupos donde se imparte Literatura, podemos calcular un total de 30 a 40 obras aproximadamente, la regularidad de esta donación es anual, pero se trabaja en la generación de presupuesto para que

a lo largo de los dos semestres se esté suministrando más bibliografía, pues con el uso se dañan o se extravían y, como ya mencioné anteriormente, hay alumnos que se dan de baja y no devuelven el libro, por lo que hay que recuperar el material para que no escasee.

Próximamente están proyectadas otras actividades para generar recursos económicos y poder dotar a la Biblioteca de material de audio y video así como de material hemerográfico que es con lo que actualmente no cuenta, y transformar la biblioteca en una Mediateca.

Esta experiencia me ha originado la inquietud de diseñar nuevos proyectos encaminados a la adecuación de espacios de lectura con ambientes apropiados, para que los alumnos aprecien cada vez más esta actividad lectora, por otro lado buscar oportunidades de capacitación de los docentes que impartimos lenguaje y comunicación, con la asesoría externa de expertos en la materia, considerando que mi influencia en ellos es casi nula, pues siempre hay el celo profesional o el prejuicio de considerar que, como compañera de trabajo, no puedo aportar más de lo que ellos consideran que saben, es por eso la conveniencia de capacitadores externos. Esta capacitación de docentes es urgente que se genere pues, ya se ha señalado que cuando los alumnos cambian de grado académico, ya no se da seguimiento a la lectura y es necesario que se haga, si los docentes están conscientes de la problemática de lectura, considero que será más fácil lograr su colaboración.

Otra situación que aún falta por hacer es atender a los alumnos apáticos, buscando encontrar la lectura que los impacte para atraer su atención, para ello será necesario, indagar con el alumno e interactuar de manera más cercana para estar al tanto de aquellos temas que le apasionan.

Trabajo en desarrollar estrategias para este tipo de alumnos, aunque ya he intentado algunas como el hecho de proporcionarles lecturas breves y responsabilizarlos de presentarlas ante un auditorio, he notado que de ese modo se motivan a leer por no hacer el ridículo ante el público.

Lo otro que queda por hacer es encontrar estrategias que permitan al docente, mantener en buen nivel el ánimo, es muy fácil desalentarse cuando no se obtienen los resultados esperados, cuando por más que hacemos, nuestros alumnos no responden al estímulo de lectura, nos desalienta que se nieguen a imaginar y que su mundo sea netamente materialista, sin embargo, como docentes debemos tomar en cuenta que en nuestra labor de inducción a la lectura encontraremos estas circunstancias, y debemos estar preparados para resolverlas exitosamente.

Una estrategia que puede contribuir a no desalentarnos sería iniciar nuestro proyecto con la mentalidad de que tendremos tropiezos, si asumimos que esto puede ocurrir, habrá menos posibilidad de desaliento, además de que estaremos preparados con una estrategia para resolver este inconveniente, Por otro lado, para motivarnos habremos de centrarnos en nuestros logros para que no decaiga el ánimo.

La experiencia sobre fomento a la lectura ha sido muy enriquecedora, pues cada generación es distinta, y con cada una de ellas hay que hacer las adecuaciones, para inducirlos a leer, de tal manera que cada generación me deja nuevos aprendizajes, nuevas inspiraciones para generar estrategias, para mejorar las que ya conozco e incorporar otras nuevas. Al final de estas reflexiones quiero terminar con una frase de Juan Domingo Argüelles: “Leer es [sólo] un camino” sí pero es un camino que nos toca enseñarles a nuestros jóvenes, para que, conociendo los diversos senderos, tengan entre sus opciones, la lectura.

## BIBLIOGRAFÍA

Argüelles, Juan Domingo (2004). *Leer es un camino*. México: Paidós.

\_\_\_\_\_ (2005). *Historias de lecturas y lectores*. México: Paidós.

Avila, Raúl. (1993). *Lengua y cultura*. México: Trillas.

Cassany, Daniel. Luna Martha. (2005). *Enseñar lengua*. Grao, España.

Castro Rodolfo. (2007). *La intuición de leer, la intención de narrar*. México: Paidós.

Cerrillo C. Pedro. (2007) *Literatura infantil y juvenil y educación*

*Literaria*. Octaedro, Barcelona.

Ferreiro, Emilia. (2000). *Cultura escrita y educación*. México: F.C.E.

Freire, Paulo. (2006). *La importancia de leer y el proceso de liberación*.

México: siglo XXI.

Garrido, Felipe. (2004). *Para leer mejor*. México: Planeta.

Gassol Trullós Anna, Aránega Mercé. (2000) *Descubrir el placer de la lectura*

*y motivación lectora*. Edebé, Barcelona.

Jolibert, J., y R. Gloton. (2003). *El poder de leer*. Barcelona: Gedisa.

Ladrón de Guevara, Moisés. (1985). *La lectura*. México: El caballito.

Loyo, Engracia. (2005). "La lectura en México". En Zoraida Vázquez, Josefina. *Historia de la lectura en México*. México: El colegio de México. P. 249.

Petit, Michèle. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: F.C.E.

Rodríguez Ledesma, Xavier. (2006). *Abonando la utopía*. México: Océano.

Secretaría de Educación Pública. (1994). *Libro para el maestro de Español*. México, SEP.

Staples, Anne. (2005). "La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente." En Zoraida Vázquez, Josefina. *Historia de la lectura en México*. México: El Colegio de México.

Track de Estrada Dorothy (2005). "La enseñanza de la lectura y de la escritura en la Nueva España 1700-1821." En Zoraida Vázquez, Josefina. *Historia de la lectura en México*. México: El Colegio de México.

Zaid, Gabriel. (1996). *Los demasiados libros*. Barcelona. Anagrama.

Zoraida Vázquez, Josefina. (2005). *Historia de la lectura en México*. México:  
El Colegio de México.

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Alexander, Susana. (2005). *Conferencia a profesores de la SEP para fomentar la lectura*, SEP. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=Zi6JzZvP-xA>

Cassany. (2011) Disponible en [http://creaciónliteraria.net/2011/12/definiciones-de-lectura/29 dic. 2011](http://creaciónliteraria.net/2011/12/definiciones-de-lectura/29-dic-2011).

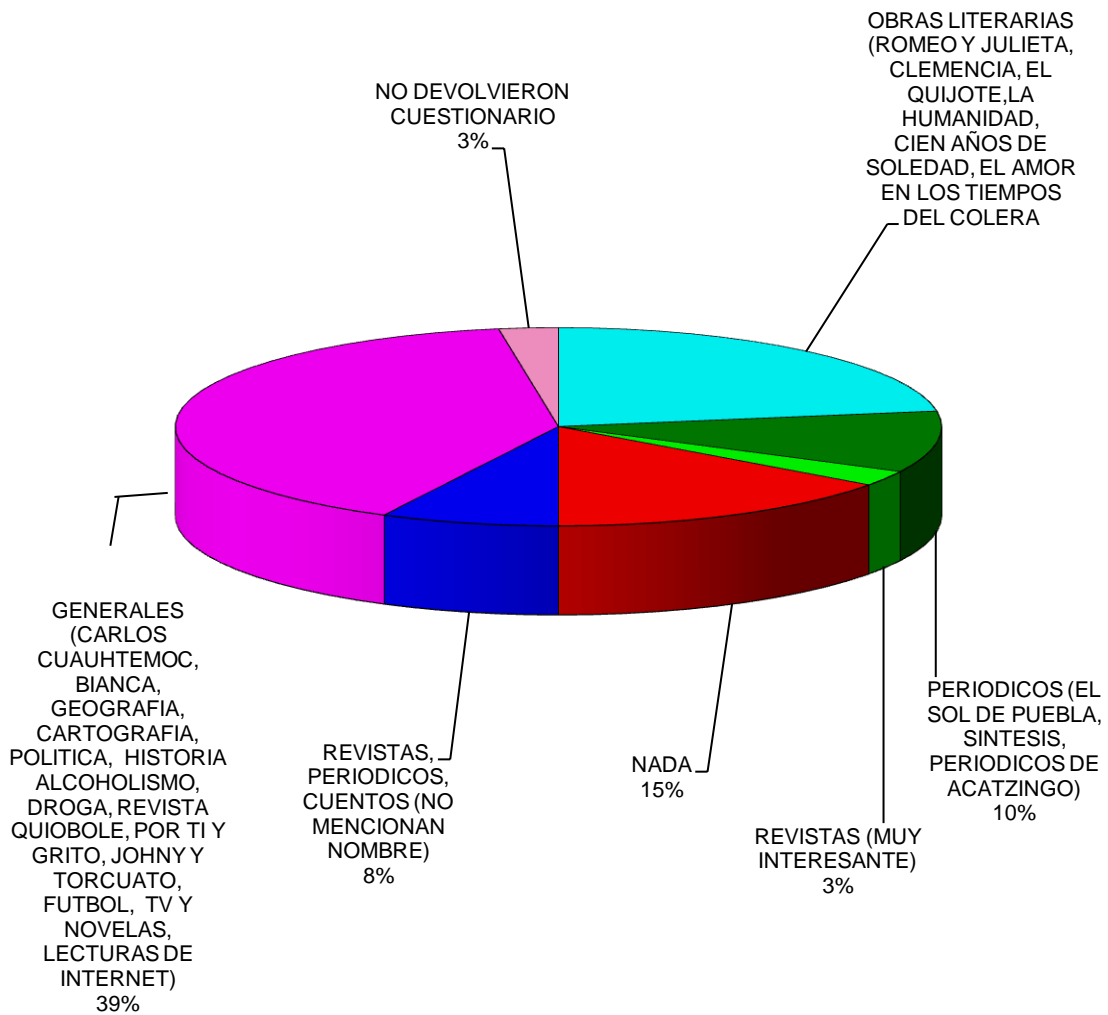
*Definición de literatura*,(s.f.) Disponible en: <http://definicion.de/literatura/>

Hirtz, Bárbara (2009). *Motivar la lectura*. Disponible en: <http://www.eliceo.com/educacion/motivar-la-lectura.html>

# ANEXOS

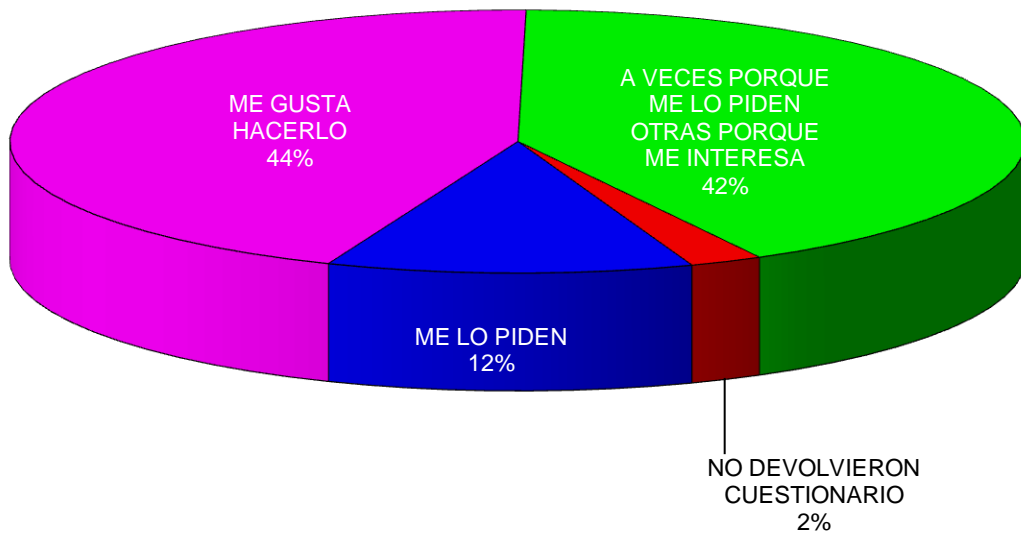
## Anexo 1

### AL INICIAR ESTE SEMESTRE ¿QUÉ LECTURAS REALIZADAS TIENES? semestre 2007/B



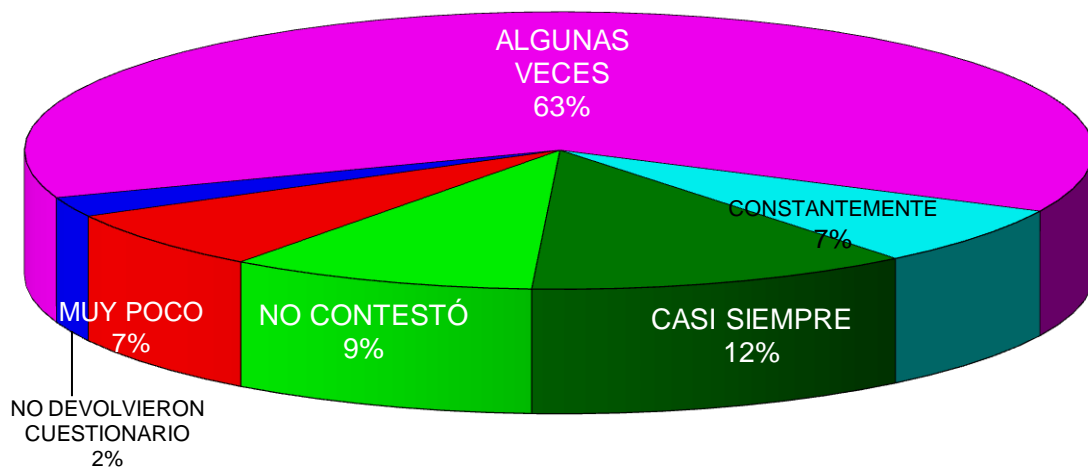
Anexo 2

**CUANDO LEES ¿LO HACES PORQUE TE LO PIDEN EN ALGUNA MATERIA O PORQUE TE GUSTA HACERLO**



### Anexo 3

#### SI LEES, ¿CON QUÉ FRECUENCIA LO HACES?



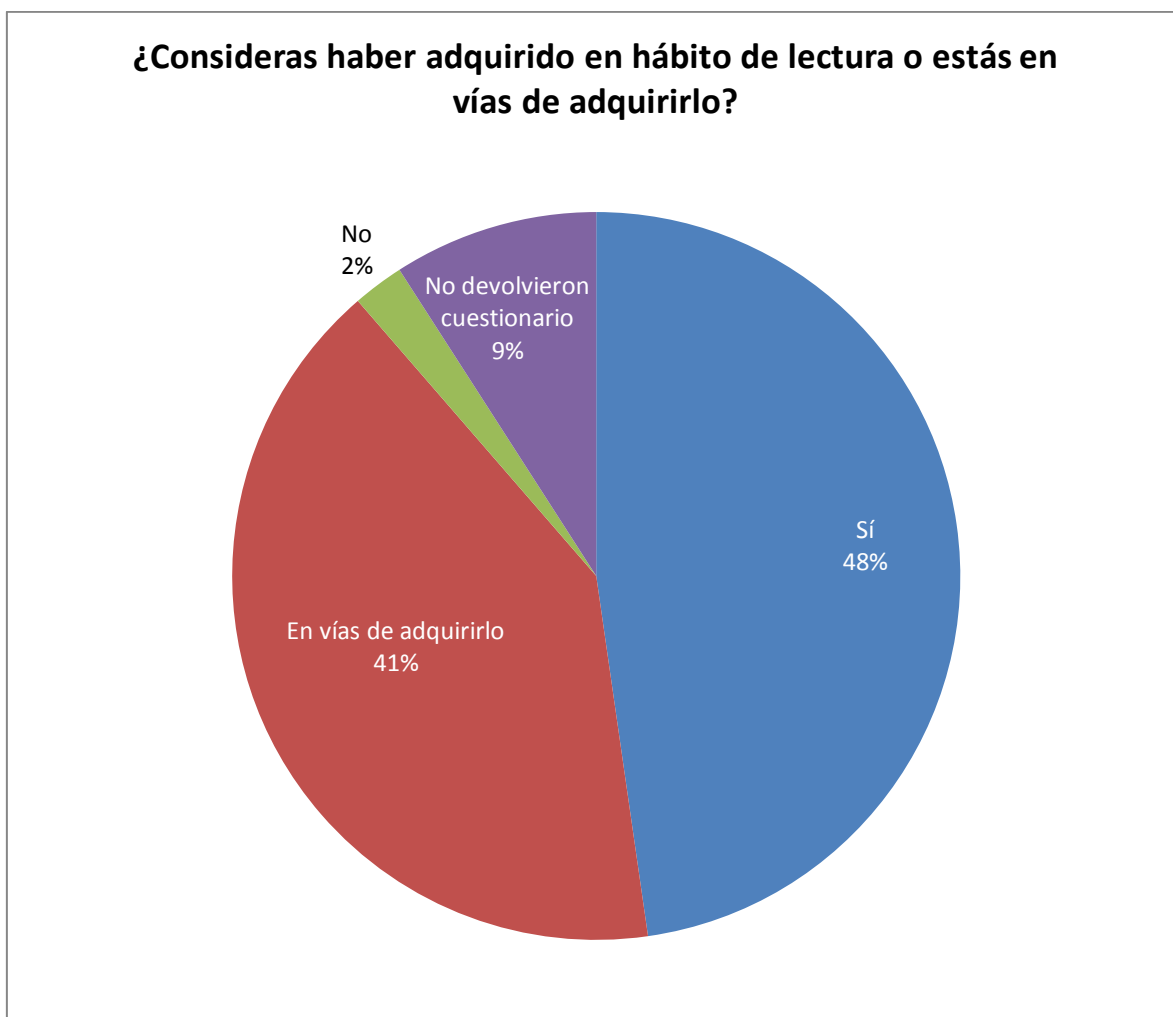
## Anexo 4

### **6. Cuando tienes que hacer una lectura porque te lo piden en alguna materia ¿cuál es tu actitud?**

1. Pues positiva porque me gusta leer
2. Pues me pongo un poco nerviosa y tartamudeo
3. Ninguna porque es tarea y lo tengo que hacer
4. Mi actitud es tranquila y sin apuros
5. Positiva
6. Que está bien, porque así conocemos más del tema
7. Porque me gusta saber los acontecimientos ocurridos de nuestros antepasados, o lo que está pasando y mi actitud es emocional
8. Son buenos porque nos hace entender sobre el tema
9. Interesante
10. Cuando me ponen a leer en parte me da gusto y, en otras no porque a veces son aburridos los temas, pero la mayor parte me agrada que me pongan a leer pero a veces no consigo eso por parte de material.
11. Es positiva, porque al leer puedo saber más cosas que yo no sé y puedo aprender más cosas y palabras nuevas.
12. Dependiendo de la materia, si el tema es interesante lo hago con gusto y si no, lo hago por obligación
13. Pues también leo con una buena actitud, ya que me gusta
14. Mi actitud es alegría o algunas veces pereza
15. Positiva porque es para mi bien porque te llena de sabiduría
16. Mi actitud es buena porque me gusta leer
17. Es de agrado porque sé que con esa lectura aprendo más y leo mejor
18. Es dependiendo a qué materia sea algunas veces con un gesto que no nos gusta
19. Buena, porque si aprendes más conocimiento
20. Sí
21. Tengo algunas veces alguna actitud de emoción porque son buenas lecturas
22. No contestó

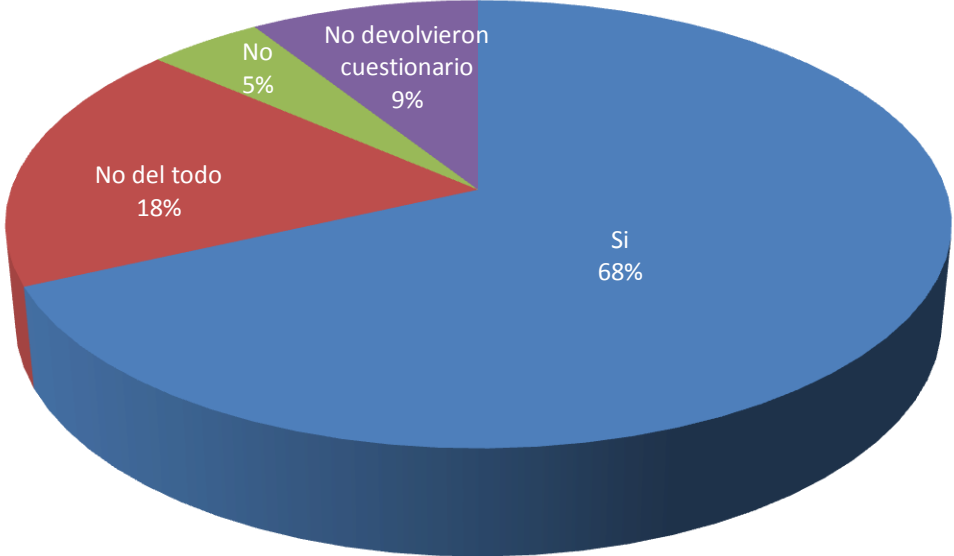
23. Mi actitud no es de enojo o coraje por leer, lo hago con gusto porque leyendo aprendo más
24. Agradable porque me gusta hacerlo o leer
25. Pues a veces de un poco de pena porque sí me pongo nerviosa y no leo bien, o no me escuchan
26. Pues a la vez un poco aburrido y a la vez interesante
27. A veces me da un poco de flojera, pero si la lectura me gusta me pongo a leerlo con emoción
28. Positiva y entusiasta
29. Pues no tengo ninguna reacción
30. Si la lectura es de alguna materia no me preocupo pero si es otro libre no me preocupo
31. Como una tarea más me da un poco de flojera, pero también me gusta
32. Mi actitud es buena, porque son participaciones
33. Mi actitud es positiva porque me gusta leer
34. Pues la leo con atención para que cuando me pregunten conteste con claridad
35. Mi actitud es de agrado si me interesa el tema de la lectura o lo hago por compromiso
36. Deprimente
37. Ninguna
38. Nada, simplemente lo hago
39. Pues a veces, pues no me gusta leer y más cuando me lo pide algún profesor sólo a veces no leo bien para que me diga que me siente
40. La verdad de queja
41. Pues leo sin miedo equivocar y con voz adecuada para que me puedan escuchar los demás
42. Negativa

## Anexo 5



**Anexo 6**

**¿Consideras que las condiciones durante el semestre fueron adecuadas para acercarte a la lectura?**



## **Anexo 7**

### **OBRAS MÁS LEÍDAS POR LOS JÓVENES, ACTUALMENTE**

Agustín, José. (1984). *El rock de la cárcel*. México: Joaquín Mortiz.

\_\_\_\_\_ (1992). *La panza del tepozteco*. México: Alfaguara.

\_\_\_\_\_ (2004). *El rey se acerca a su templo*. México: Booket.

\_\_\_\_\_ (2011). *La tumba*. México: Debolsillo

\_\_\_\_\_ (2013). *Amor del bueno*. México: Alfaguara.

Allan Poe, Edgar. (2006). *Narraciones extraordinarias*. México: EMUSA.

\_\_\_\_\_ (2008). *El escarabajo de oro*. Buenos Aires: Alfaguara.

Alonso, Manuel L. (2006). *Cuidado con lo que deseas*. México: Alfaguara.

Asimov, Isaac. (2011). *Bobedas de acero*. México: Debolsillo.

Beckman, Thea. (2002). *Cruzada en jeans*. Madrid: SM.

Burgess, Anthony. (2007). *La naranja mecánica*. México:Booket.

Celis, Claudia. (2010). *Donde habitan los ángeles*. México: SM.

Dahl, Roald. (2004). *Boy (relatos de infancia)*. México: Alfaguara

De la Borbolla Oscar. (1999). *Asalto al infierno*, México: Nueva Imagen.

Dumas, Alejandro. (2012). *La dama de las camelias*. México: Debolsillo.

Ende, Michael. (1998). *La historia interminable*. México: Alfaguara.

\_\_\_\_\_ (2000). *Momo*. México: Alfaguara.

Escalante, Beatriz. (2009). *La escuela del amor*. México plaza & janes.

Esquivel, Laura. (2012). *Como agua para chocolate*. México: Suma de letras.

Bradbury, Ray. (2011). *Fahrenheit 451*. México: Debolsillo.

Frank, Anne. (2010). *Diario de Ana Frank*. México: Grupo Editorial Tomo.

García Márquez, Gabriel. (2009). *Memoria de mis putas tristes*. México: Diana.

\_\_\_\_\_ (2010). *El amor en los tiempos del cólera*. México: Diana.

\_\_\_\_\_ (2010). *12 Cuentos peregrinos*, México: Diana.

Golding, William. (2011). *El señor de las moscas*. México: Alianza

Gómez Cerdá, Alfredo. (2011). *Con los ojos cerrados*. México. SM.

Green, John. (2013). *Bajo la misma estrella*. México: Nube de tinta.

Huxley, Aldous. (2008). *Un mundo feliz*. México: Ediciones leyenda

Issacs, Jorge. (2002). *María*. México: Porrúa.

Kafka, Frank. (1986). *El proceso*. México: Porrúa.

Katzenbach, John. (2011). *El psicoanalista*. México: Zeta bolsillo

Lavín, Mónica. (1994). *Atrapados en la escuela*. México: Selector

\_\_\_\_\_ (2007). *La más faulera*. México: Debolsillo

\_\_\_\_\_ (2008). *La línea de la carretera*. México: Debolsillo.

\_\_\_\_\_ (2009). *Atrapadas en la escuela*. México: Selector

Mastreta, Angeles. (2000). *Mujeres de ojos grandes*. México: planeta

\_\_\_\_\_ (2004). *Arráncame la vida*. México: Booket

Noack, Hans-Georg. (2005). *Busco plaza de aprendiz*. México. Alfaguara.

Ovidio. (1987). *Las metamorfosis*. México: Porrúa.

Pacheco, Cristina. (2010). *Sopita de fideo*. México: Océano

Pacheco, José Emilio. (1998). *Batallas en el desierto*. México: ERA

\_\_\_\_\_ (2009). *El principio del placer*. México: ERA

Pérez, Galdós. (1997). *Marianela*. México: Porrúa

- Quiroga, Horacio. (2011). *Cuentos de amor locura y muerte*. México. EMU.
- Revueltas, José. (2010). *El apando*. México: ERA.
- Ribera, Jaume. (2011). *No pidas sardina fuera de temporada*. México: Alfaguara.
- Sefchovich, Sara. (2001). *Demasiado amor*. México: Alfaguara.
- Serna, Enrique. (1993). *Señorita México*. México: Plaza y Valdés
- \_\_\_\_\_ (1994). *Amores de segunda mano*. México: Cal y Arena
- Soler, Jordi. (2005). *Cantante descalza y otros casos oscuros del rock*. México: Alfaguara.
- Stoker, Bram. (2010). *Drácula*. México: EMU
- Suskind, Patrick. (2000). *El perfume*. México: Seix Barral.
- Tolstoi, León, Oscar Wilde, et. al. (1999). *Antología de clásicos juveniles*. México: Alfaguara.
- Tulloch, Jonathan. (2005). *Pasión futbol*. México: Alfaguara.
- Valdés, Edmundo. (2000 ). *La muerte tiene permiso*. México: FCE.
- Vargas Llosa, Mario. (2006). *Travesuras de la niña mala*. México: Alfaguara.
- Wells, H. G., Edmond, Hamilton, et.al. (1998). *Antología de ciencia ficción*. México: Alfaguara
- Zusak, markus. (2013). *La ladrona de libros*. México: Debolsillo.